

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fernando, 57, entlo., 2.^a

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

PRINCIPALES REDACTORES

D. Miguel S. Oliver.—D. Ramón Rucabado.—D. Bartolomé Amengual.—D. Carlos Jordá.—D. J. M. Tallada.—D. F. Sans y Buigas.—D. J. M. López Picó.—Don M. Vidal Guardiola.—D. F. de Sagarra.—D. B. Cunill.—D. Eladio Homs.—D. J. Martí y Sábata.—D. Eugenio d'Ors.—D. José Carner.—D. J. Sitjá y Pineda.—D. J. Farrán y Mayoral.—D. M. Reventós.—D. E. Vallés.

SUSCRIPCIÓN

España 3 pesetas trimestre

Europa 3 francos

Número suelto 25 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año V

Barcelona 22 de abril de 1911

Núm. 185

SUMARIO

Intelectualismo y Socialismo.—**Dos palabras sobre los «Fabianos»**, por ANTONIO MONTANER.

Los hombres de los nuevos Institutos de Ciencias y de Lingüística Catalana.—*Instituto lingüístico*:—Juan Maragall.—José Carner.—Antonio M. Alcover.—Pompeyo Fabra.—Luis Segalí y Estalella.—Federico Clascar.—Angel Guimerá, por R. R.

Alrededor de los debates actuales—POLÉMICAS CONFUSAS, por F. VENTURA Y LLUHÍ.—CONTESTACIÓN, por RAMÓN RUCABADO.—OTRA CONTESTACIÓN.—*Sobre la Enseñanza Congregacionista*, por RAMÓN RUCABADO.

La Cuestión Religiosa, (continuación), conferencia dada por D. GUILLERMO GRAELL en el Teatro Principal.—*El Vaticano*.

La Semana

LA CIENCIA CATALANA EN EL EXTRANJERO.—Eugenio d'Ors en el Congreso de filología de Bolonia.

EL HOMENAJE A MILÁ Y FONTANALS.—Próxima inauguración del monumento.

LA VI EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE ARTE.—Programa de Fiestas—Diploma de Cooperación.

TEATROS.—Principal: Guimerá, «La reina jove», drama romántico en cuatro actos.—Romea: Montañola, «L'ex-ministre», drama en tres actos.—Vallmitjana, «El Corb», por J. FARRÁN Y MAYORAL.

LA CIENCIA ASTRONÓMICA EN CATALUÑA.—Nueva Revista.

Libros recibidos.

La Prensa Catalana.—Extractos de los diarios más importantes.

Para el número próximo

¡XAXAHUEN!

por Juan Garriga y Massó

Díos y el César

por Fernando de Sagarra

Intelectualismo y Socialismo

Dos palabras sobre los «Fabianos»

A estas horas es ya, más que difícil, imposible, afrontar un problema cualquiera de Ética, de Política, de Economía, sin tropezar enseguida con el bagaje de crítica, con las afirmaciones que el socialismo ha dejado sobre cada interrogante.

El espíritu inquieto de nuestros días puede volar sobre todas las cosas; rozar con sus alas sùtiles la floración más espiritual de cualquier sistema; donde quiera que toque encontrará algo de la síntesis socialista. Como el polen de muchas plantas, buenas y malas, *lo social* flota en el aire en partículas visibles al atravesarlas un rayo de sol.

Es en vano que la impugnación recia y fuerte de los vigorosos detractores del socialismo, crecientes de día en día, le ciegue sus mejores manantiales, es indiferente que la Estadística, la verdad de los números, raje ó no á mandobles sus afirmaciones más audaces; no importa que la Psicología venga á golpear con fuerza de ariete las hipótesis del igualitarismo utopista: el *eppur si muove* es una realidad en la doctrina socialista. Y es que el socialismo se sintetiza en una trinidad de fuerzas sociales: es á un tiempo *idea-fuerza*, aun contra Fouillée; *norma imitativa*, á la manera de Tarde, y *Sentimiento*.

Ahora, sin embargo, no es mi propósito desmenuzar ni desmontar ninguna de las conclusiones socialistas, ni rectificar alguno de los tantos errores de bulto que contiene, ó por lo menos se propagan á su sombra. Me parece interesante llamar la atención sobre el aspecto más intelectual del socialismo, que Maeztu documentó tan brillantemente en

nuestra ciudad, hace unos días, insistiendo en su punto de mira.

Efectivamente; á juzgar por la obra de unos cuantos hombres, parece que el antiguo marxismo está casi archivado; tanto, que algunos ya ni siquiera intentan su defensa. Lo reducen, á lo sumo, á precedente. Y, sin embargo, cualquiera de las afirmaciones de más circulación, las más vivas actualmente, la que no tiene su fórmula más completa en Marx, tiene en el marxismo lo más fresco de sus raíces. Los mismos socialistas ingleses Keir-Hardie, Ramsay-Macdonald, hasta Wells y Sidney, ¿dónde nutren la flora, lo mejor de su obra, sino en las capas más fértiles del marxismo?

Queda, sí, abandonado, y esto lo reconoce el mismo Maeztu, aquel sentido fatalista, aquella fe sin límites en la eficacia de la revolución, lo que puede llamarse la táctica marxista. Y aun todo esto, que quizá en lo mejor del socialismo inglés, en una parte de él, cuando menos, es visible, no se observa tan claramente en el socialismo universal. No hay más que reparar algo entre toda la bibliografía socialista que coje por tema la huelga general, desde Sorel hasta Hubert Lagardelle. De un lado y de otro del planeta civilizado, surgen cada día más acre y ásperamente las excitaciones del socialismo militante á la revuelta, á la vía sediciosa, á la muerte por estrangulación de todas las instituciones capitalistas.

Ante estas jeremiáticas y desconsoladoras profecías, se insinúa la solución de la tragedia: el socialismo por los escogidos; la solución y consiguiente ac-

tuación, más ó menos burocrática, del intelectual, del inteligente, del organizador: algo así como la socialización de un estado nuevo, de una aleación de estudiosos, profesionales y burócratas: los *fabianos*, en una palabra, actuando prácticamente desde el poder en los centros administrativos para transformar gradualmente el *status* social de hoy, para operar en silencio y mejor la expropiación del capital privado.

Es indudable la superioridad táctica de este procedimiento sobre el idílico y cándido marxismo; lo que no está claro, lo que más discutible resulta cada día, es la inoculación de todas las virulencias socialistas, de todo el sistema arterial que nutren los centros de la administración del Estado.

Claro que esto mismo han puesto en práctica antes de los *fabianos* otros partidos, desde los religiosos hasta los francmasones; pero la razón de justicia, ó de mera conveniencia, no está ya tan á la vista como el hecho mismo.

Hay que abordar el problema más resueltamente. Porque actúen ó no los *fabianos*, no es la táctica, sino las esencias, lo substantivo del socialismo, lo que hay que discutir. No basta que se ponga sordina á las estridencias del sindicalismo; que se enmascaren sus derivaciones más radicales: en el fondo, con *fabianos* ó sin ellos, de lo que se trata es de imponer con la cooperación, con el sufragio, con la sociedad de resistencia, con la agitación proletaria, auxiliados, sostenidos y tonificados por una burocracia intelectual, la expropiación de la propiedad privada, la destrucción del régimen capitalista, la incautación á plazo fijo por el impuesto progresivo y las tarifas sucesorias, de la herencia, de la tierra entera. Así, poco á poco, se prepara la expoliación por el Estado, la reversión, la centralización de las máquinas, de los valores de las tierras; todo coreado con himnos al desarme y vivas á la fraternidad universal.

No nos importa, pues, si los intelectuales deben ó no actuar juntos ó á solas, ó si deben ser ó no *fabianos*. Lo que importa es despejar esa incógnita previa de si la actuación de las inteligencias más fuertes, de los profesionales, de los artistas y literatos, á la obra directiva, viene ó no sellada de la etiqueta socialista.

Y se impone esta aclaración porque el socialismo contemporáneo ha abierto lid contra la economía clásica sin hacer inventario de cuánto debe el proletariado de ahora, todo el presente estado social, á las viejas escuelas. Y viejas y todo, ellas emprendieron, no el socialismo, las conquistas más definitivas con que se vanagloria la generación presente; lo cual equivale á decir que, si no están

agotados los caminos del verdadero liberalismo económico, quizás se estimará por muchos más decisiva una renovación de los métodos de mejor éxito, que una confianza ciega en las conclusiones de las de ahora. En una palabra: sin negar lo caduco de las escuelas pasadas, tampoco puede sostenerse incondicionalmente el fetichismo socialista por el triunfo de algunas de sus afirmaciones, impuestas ya por los mismos individualistas y victoriosas por la fuerza de las escuelas de otros tiempos.

Porque los socialistas de ahora, con todas sus protestas y reservas sobre el marxismo, no han pasado de la crítica del punto de mira capitalista. Todos ellos tienen, entre el laberinto de sus afirmaciones, una que es común, desde Menger hasta Macdonald, y es esta: para que las clases trabajadoras vivan con más es menester que los ricos vivan con menos. Esto es exactamente lo mismo que decía Marx; esta era su premisa. Su fundamento, la inmanencia jurídica de este postulado no es más que la expropiación del plus-valor.

Para llegar á esta expropiación, hay solo un camino: la conquista del poder. Lo que ocurre es que para conquistarlo se presentan tácticas distintas: una la del socialismo anarquizante; internacional, comunista y revolucionario; y otra la de la evolución pacífica, paulatina, la de los *fabianos*. ¿Dónde está, pues, sino en lo externo, en el procedimiento, en lo adjetivo, la diferencia entre viejos y nuevos socialistas?

Lo peor de todo esto es que cualquiera de los dos procedimientos choca con la esencia de la doctrina; porque no hay más que ver: ¿Cuenta el socialismo con las masas para instaurar una verdadera democracia, es decir, un gobierno socialista del pueblo por el pueblo?—Pues en tal caso sobran los selectos, los intelectuales, los mismos *fabianos*. ¿Qué más, si ello es así, que echarse en brazos del sindicalismo y del sufragio universal?—Por el contrario, ¿la fuerza popular carece de dotes organizadoras, es impotente para moldear el Estado socialista?—¡Ah! entonces vengan los intelectuales, la *dictadura* de estos intelectuales, el brío de los que piensan y de los que actúan, á realizar esa transformación que ha de hacer efectiva la *Utopía* ó la *Ciudad del Sol*.

No hay que andar con paliativos: la táctica, el procedimiento, serán los que se quieran; lo que no se puede tapar es la desconfianza, creciente de día en día, con que se miran las últimas consecuencias del socialismo. Porque no es el marxismo el que está en crisis: es el socialismo en bloque, entero; es toda una concepción de la vida, del Derecho, de la Ciencia, de la Psicología, que á modo

de cuña se machaca á martillazos y se rompe á los golpes.

Ya, más que inocencia, es una tontería argumentar con Jesucristo y San Agustín sobre cosas y teorías del socialismo. Si los primitivos cristianos, si después los padres de la Iglesia, fueron comunistas, está en ellos la razón más firme contra el socialismo. Acaso lo que al misticismo de los primeros siglos servía como lema, ¿serviría hoy de razón superior, de esencia, de civilización y de cultura?

Y no está de más sobre este punto una curiosa observación que encierra una enseñanza. Los cristianos primitivos, los de las catacumbas, tantas veces traídos á cuento por todos los socialistas populacheros, hicieron, antes que otros, la revolución, derribando el Imperio Romano. Esto es verdad, aunque los colectivistas anarquizantes lo repitan todos los días como el mejor precedente de su revolución social de ahora. Lo que no dicen, es que aquellos cristianos, después de derribar el Imperio, crearon inmediatamente una Iglesia, una Jerarquía, una Cultura, otro Imperio todavía más fuerte bajo la soberanía real y espiritual del Pontificado. ¿Es que también el socialismo trae en sus repliegues un Imperialismo con otro Pontificado?

Por eso interesa destacar bien las afirmaciones que se lanzan con curso forzoso. El socialismo, con cualquier rótulo, hoy por hoy, es crítica; crítica y negación, ante todo. Verdad es que podemos citar profusamente docenas de autores y textos que contienen los mejores planes de esa ciudad del Buen Acuerdo, de la República de Platón; pero después de repasar todo ello, y es mucho lo que encierra, ¿qué es lo que queda vivo en nuestros días? ¿qué palpita ante nosotros, que no sean impulsos, obras de los hombres de bien, nunca vinculados á ningún momento ni época en la evolución humana?

Es en vano que más ó menos se pida al reinado de la paz entre los hombres, de la armonía suprema, como corolario de la expropiación forzosa, del odio á una clase, del triunfo de unos hombres sobre otros, sea por la *Comunne*, sea por los *fabianos*. Es completamente inútil predicar el cierre de los cuarteles, de las iglesias, de las cárceles, de los bancos, para defender los jornales de los pobres con una burocracia militante amantada con el dinero expropiado á los ricos por el impuesto progresivo ó las tarifas sucesorias.

Además de que todo esto se ha hecho ya, con ó sin éxito, fuera del socialismo y contra él frecuentemente. Lo que reconoce por último el mismo Maetz ha-ce unos días, al tocarlo con los dedos en Alemania. Y aun fuera de Alemania, las

minas, los ferrocarriles, aguas, puertos, faros, canales, montes, caminos, telégrafos, etc., no son propiedad del Estado, ó Municipios, en la mayoría de los pueblos cultos?—¿Es que también se pide la explotación directa por el Estado?—Pues vale más decir de una vez que lo que se desea es volver á los *Talleres Nacionales*.

No es dudoso—¡cómo ha de serlo!—que la municipalización de los servicios abarata el agua, el gas, la electricidad, la locomoción, etc.; que las clases trabajadoras benefician más ó menos de estas reformas que ofrecen,—claro está,—los mismos peligros que la industria privada. Pero, á parte de la mayor ó menor facilidad con que estos servicios puedan municipalizarse, merece también tomarse en cuenta la siguiente consideración: en la industria, en la fábrica á expropiar, en la riqueza *creada*, es decir, con útiles y máquinas, etc., no hay inconvenientes: basta con la expropiación; pero cuando tenga que *crearse* la riqueza; cuando tenga que implantarse esta industria, cuando no pueda expropiarse de un particular, ¿de dónde sale el capital? ¿cómo se crea la riqueza?

Pues hay que expropiarla del contribuyente rico por medio del impuesto directo y progresivo. Y hay que empezar, de cualquier modo que el problema se mire, por la organización socialista que imponga esta expropiación; y esto no es problema *administrativo*, sino orgánico, jurídico en su esencia; y si es jurídico, en orden al Estado, es, ante todo, político. ¿Cómo, pues, á esto se llama suavemente *socialismo administrativo*?

Se vé bien claro que esta táctica más sutil no se pone al servicio de un sencillo problema de *distribución*, sino de *producción* de riqueza. Aquí no se trata ya solamente de repartir, sino de crear. No es ya defender las pensiones á la vejez, los seguros obligatorios, la asistencia médica, etc., sino desmontar la industria privada, la fábrica, el taller, levantando otro en su lugar con dinero expropiado á los ricos por la fuerza de una mayoría. Todo esto son hechos sencillos que sucederían así porque no podrían ser de otro modo. Antes ó después, la fuerza del mayor número sería la expropiadora de una minería, oprimida y expoliada entonces, á la que se quitarían sus yunques, se cerrarían sus talleres, sus fábricas, y además se les gravaría con un impuesto para crear de nuevo esa riqueza de que á ellos se desposee. Y ocurre preguntar: ¿Acaso sería ésta la ciudad del Buen Acuerdo de que nos hablan?

No es esto—ya lo comprende cualquiera—la sencilla municipalización de servicios, con todo y tener también su raíz socialista esta solución. Al fin y al cabo,

municipalizar directamente es aumentar un servicio más, como el de mataderos, ó pósitos, donde ello sea posible. Sin que esto sea decir que donde la municipalización de servicios necesita expropiar, expoliar, para *crear* riqueza á costa del capital privado, sea en bien ó en mal, la actuación de un socialismo, á la larga tan funesto y con tantos inconvenientes como el socialismo del Estado.

Interesa, de todos modos, deslindar lo que en la vida de hoy se debe á la ley universal del progreso, á la libertad genérica, de lo que puede atribuirse á un sistema concreto. Con la libertad política y civil, con la libertad religiosa, con la difusión de la cultura y de la ciencia, con la beneficencia pública y privada, con la mayor intensidad de la vida, se han limado las púas de muchos hombres, y se limarán mucho más aun. Todos los días se crean nuevas Ligas de Defensa, de Cooperación, de Arbitraje, que no ejercen políticamente acción ninguna. Y no es justo tampoco eliminar

lo que el sentimiento religioso, la piedad, el espíritu humanitario, la moral, lleva á esta obra de mejoramiento de los hombres y hasta de la condición de las bestias.

Sin la fuerza anarquizante ó disciplinada del socialismo de combate, áspero y agresivo, han desaparecido de los Imperios civilizados la esclavitud, la tortura, el feudalismo, las epidemias, la tiranía absolutista. Otros males, por ahora inevitables, tienen mayor lenitivo en los incesantes remedios del saber, más universal cada día y más desinteresadamente puesto al alcance de todos, donde la cultura se difunde noblemente.

Quedan ¡ya lo creo! muchas leguas por recorrer, muchos muros por derribar; pero la energética del progreso no es materia, sino espíritu, justicia, que equivale á «equilibrio de intenciones». ¿Y qué sistema, qué doctrina, hasta ahora, tiene el monopolio de extraer buenos propósitos de la maldad de los hombres?—ANTONIO MONTANER.

— Los hombres de los nuevos Institutos de Ciencias y de Lingüística Catalana

Según anunciamos en el n.º 183, damos á continuación una brevíssima reseña bio-bibliográfica de las personalidades elegidas para formar parte de las nuevas secciones del «*Institut d'Estudis Catalans*». Estos hombres, de cuyas obras y merecimientos damos compendiada noticia, asumen desde ahora la responsabilidad en el impulso de las ciencias en Cataluña y en la depuración y formación de la lengua catalana literaria. La aportación de cada uno de ellos al caudal de la ciencia ó rama del conocimiento humano respectivamente cultivada, las condiciones morales y cívicas que adornan á todos ellos sin distinción, son garantía firme de que su designación ha sido acertadísima, y de que Cataluña puede esperar de su actuación futura un positivo engrandecimiento.

INSTITUTO LINGÜÍSTICO

Juan Maragall

Es el poeta del sentimiento noble, sereno y generoso. Ha contribuido, como pocos, con su labor original y con sus valiosas traducciones al enriquecimiento de nuestro lenguaje poético, y tanto como á su lira debe Cataluña á su brillante actividad periodística un tesoro de admirable sentido patriótico. Con José Carner y Costa y Llobera es reconocido como la más grande figura de la Poesía catalana actual, y su obra señala una etapa en la progresiva evolución de nuestro renacimiento poético, ocupando en la actualidad la cumbre inter-

media entre la era épica y lírica de Verdguer-Guimerá y la que va escalando la modernísima falange de los jóvenes clasicistas.

Su labor como poeta es fecundísima, y únicamente mencionaremos sus obras capitales: *Goigs de la Verge de Nuria*, la *Sardana*, *Estances*, las *Disperses*, y la recientemente aparecida colección de *Seqüencies*. Entre todas ellas se destaca la obra maestra: la *Glosa*, que valió á su autor el título de *Mestre en Gay Saber*, otorgado en los Juegos Florales de 1903.

Su labor como prosista insuperable descuella en el magnífico discurso presidencial del Ateneo Barcelonés: el magnífico *Elogi de la Paraula*, canto á la palabra humana que constituye una joya preciosísima de nuestra literatura moderna, en la cual señala época, á la cual no va en zaga su precioso *Elogi de la Poesía*, publicado en 1910. Fué durante muchos años colaborador del «*Diario de Barcelona*», desde cuyas páginas ejecutó una vasta obra de cultura patriótica y de noble estímulo de las actividades espirituales, que valió á Maragall el homenaje de todos los catalanes cultos, siendo reunidos en un volumen «*Articles*» todos los escritos publicados en aquel periódico. Ennoblecíó y dignificó el periodismo con ello, y con la publicación de crónicas como «*Les reials jornades*», célebres reseñas literarias del primer viaje del Rey Alfonso XIII á Cataluña. Su colaboración constante en «*La Veü de Catalunya*» ha dado origen á nobles intervenciones de Maragall en mo-

mentos culminantes de nuestra vida social y política. Recuérdanse por todos los catalanes como rayos de luz, como confortadores estímulos de virtud y de civismo, los artículos «*L'Esglesia Cremada*», «*Alerta*», la «*Lliga del Bon Mot*», «*L'alsament*», etc., etc.

Maragall aportará principalmente al Instituto Lingüístico, del cual, según tenemos entendido, será nombrado en breve Presidente su talento y su labor numerosa como traductor de los clásicos griegos y de los grandes poetas alemanes, en cuyas afortunadísimas translaciones á la lengua catalana ha podido estudiar profundamente no sólo las relaciones de nuestro idioma con las lenguas germánica y griega, sino el valor de adaptación y de expresión de ideas de la nuestra.

Ha traducido á Goethe, á Novalis, á Wagner, á Humperdink, como también á Pindaro y á Homero. Goethe es su autor favorito, y del mismo ha dado á conocer maravillosamente transcritos en lengua catalana: la «*Margarideta*» (fragmentos del *Faust*), «*Ifigenia a Taurida*», las «*Elegías romanas*», y *pensamientos y poesías* diversas, en todas las cuales brilla el espíritu vivísimo del original enriquecido aún más al través del alma selecta de Maragall. De Novalis ha publicado en catalán *Enrich d'Ofterdingen*, así como el *Hänsel und Gretel* de Humperdink, adaptado con el nombre de «*Ton y Guida*». Además ha publicado el «*Tristan é Isolda*», de Ricardo Wagner; y en la literatura clásica griega ha traducido diferentes poemas de los autores ya nombrados, ocupándose actualmente en la versificación en hexámetros catalanes de la traducción literal de la *Ilíada* debida al Dr. Segalá y Estalella.

José Carner

Arquetipo viviente de una vida y una obra ético-estética tan estrechamente enlazadas que se confunden. Hombre esencialmente joven, que extrae, sorbe, de la vida religiosa un admirable zumo de optimismo, de sabor humano, y de deleite de belleza, cuya expresión, alambicada al través de su selecto espíritu como una especialísima manifestación religiosa, es una obra poética singularmente pura y sorprendentemente opulenta y refinada. A pesar de ser muy joven ejerce una influencia marcadísima en un núcleo importante de poetas, á los cuales educa ejemplarmente en depuración, distinción y refinada disciplina. Su labor poética ha ascendido ya —como he dicho— á una cumbre y esta elevación ha marcado un avance muy grande á las letras catalanas, y con ellas al espíritu catalán, evolución que es de transcendencia suma si se tiene en cuenta que realiza una doblemente provechosa tarea: acercarse á una forma lingüística pura, precisa, noble y expresiva, y sellarla de casticismo, tanto por el léxico como por la manera poética, que tiende con notoria fortuna á la restauración de

la sabia y noble escuela clásica catalana de Ausias March y de Bernat Metge.

Ha publicado numerosas producciones, generalmente poéticas, entre ellas: el «*Llibre dels Poetes*», «*Els fruits sabrosos*», dos tomos de «*Sonets*», el «*Idili dels nyanyos*», etc., etc., y entre sus obras originales descuella como un diamante su novela excelsa, para la cual podemos casi augurar la inmortalidad, «*La Malvestat d'Oriana*», crónica cincelada en un catalán arcaico puro y riquísimo, esmaltado con las más preciosas poesías que Carner ha escrito. Muchas otras poesías ha publicado, como «*L'Estranya Amor*», que le valió en los juegos Florales de 1910, el título de *Mestre en Gay Saber*.

Es, además, periodista elegante y finísimo humorista, é interviene activamente en las cuestiones de elevada política y cultura pública que se debaten en nuestra prensa. Además de esto ha enriquecido á la lengua catalana con traducciones de otras lenguas, entre las cuales hay que citar la deliciosa versión de las «*Floretes de Sant Francesch*» y sobre todo las espirituales translaciones de «*El somni d'una nit d'istiu*» y «*Les alegres comares de Windsor*», de Shakespeare.

Su intervención en la nueva Sección del Instituto, de la cual, según tenemos entendido, ha sido muy acertadamente nombrado Secretario, no puede ser sino de eficacia decisiva, por el profundo conocimiento que tiene de la lengua y de los clásicos catalanes, aumentado por lo que vale más todavía que el conocimiento de las palabras, y es la posesión de un espíritu que hermana el de la tradición catalana que renace con juventud lozana, y el espíritu de generosa y ancha modernidad que á José Carner distingue.

Antonio M. Alcover

Es el hombre de energía y de valor, el emprendedor de la obra gigantesca del Diccionario de la Lengua Catalana. El ilustre Vicario Capitular de Palma de Mallorca y Presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País, de Palma, poseedor de un alma fuertemente templada y de un amor ardiente á la tierra, á lo popular, á la tradición y al folk-lore, ha gustado en las puras fuentes de la poesía del pueblo, el espíritu fresco, oloroso y vivaz de la vieja patria y en él ha sentido crecer con ímpetu irresistible la voluntad de realizar la tarea formidable de establecer el léxico catalán completo, extenso, razonado; la obra primordial para la restauración de la lengua literaria y para la formación de la Gramática y la fijación de la ortografía normal. Mossén Alcover, propagandista incansable y entusiasta como pocos, logró tras de campañas memorables interesar á Cataluña entera con la obra nacional del Diccionario; él publicó las hojas de instrucciones para la confección de papeletas y para el estudio filológico de comarcas, para el inventario de los tecnicismos profesiona-

les. Esta labor admirable fué coronada por la celebración, por iniciativa de Alcover, del *Primer Congreso Lexicográfico de la lengua Catalana*, celebrado en 1906, al que acudieron los más eminentes filólogos romanistas de España y de Europa, acontecimiento nacional que alcanzó un éxito resonante y una gran popularidad, y cuyos resultados fueron el acopio de considerable material de estudio, publicado más tarde en un voluminoso libro. Mossén Alcover se valió, para la organización y propagación de la obra del Diccionario, del *Boletín del Diccionario de la Lengua Catalana*, revista mensual que dirige, como también la *Revista de la Sociedad Arqueológica Balear*, de la que es Presidente.

Posteriormente hizo un viaje á Alemania para organizar la colaboración valiosísima que al diccionario catalán prestan filólogos tan eminentes como el Dr. D. Schädel, de Halle y otros varios, los cuales han estudiado á fondo varias comarcas de Cataluña y merced á los cuales es la lengua catalana conocida y enseñada en aquella universidad germánica.

Devotísimo del folk-lore, Mossén Alcover no ha perdonado nunca medio ni momento alguno para dar á conocer los tesoros de la tradición popular, especialmente la de Mallorca, y ha dado conferencias y publicado cuentos, leyendas, estudios en folletos y en artículos innumerables. Sus más notables publicaciones en esta especialidad, son el *Aplech de Rondayes Mallorquines* con el pseudónimo de *Jordi d'Es Recó* y las *Contarelles*.

No podía, por lo tanto, encontrar Mossén Alcover terreno más á propósito para desarrollar y realizar su plan del Diccionario, que la nueva sección de Lingüística del Instituto, á la cual irá sin duda anexo el plantel de jóvenes filólogos que se han preparado con provecho en Alemania, los Montoliú, Griera, etc.

Pompeyo Fabra

Gramático y ortografista, el primer tratadista científico de la lengua catalana. Sus profundos conocimientos filológicos le han llevado á un dominio singular de las cuestiones lingüísticas más espinosas, tanto más difíciles cuanto operaba sobre un idioma en formación. La clara y seria visión que ha demostrado en las mismas han dado á Fabra autoridad respetada por todos, siendo por todos acatados y seguidos la mayor parte de sus consejos y normas. Ha publicado su *Gramática Catalana*, la más autorizada que hoy existe, y numerosos artículos en varios periódicos, especialmente en «*El Poble Catalá*», siempre sobre materia lingüística, habiendo también iniciado una reforma ortográfica basada en la escritura fonética, prescindiendo de la etimología de las palabras; esta norma ortográfica ha sido adoptada por la famosa casa editorial *L'Avenç*. Fabra es Catedrático de la Escuela de Ingenieros Industriales de Bil-

hao y se distingue por la maravillosa claridad de su estilo pedagógico. Su colaboración al «*Institut Lingüístic*» será señaladamente provechosa para la formación de las bases gramaticales-científicas del catalán.

Luis Segalá y Estalella

Latinista y helenista eminentísimo, el Dr. Segalá, de quien hemos hablado con frecuencia en estas columnas, aportará al Instituto su conocimiento notable de las lenguas clásicas, por virtud del cual se beneficiará el caudal de nuestra lengua de las exquisitas traducciones de los maestros griegos en que Segalá se ha distinguido y en las cuales ha llegado á ser autoridad indiscutible. Es Catedrático de Lengua y Literatura griegas en la Universidad de Barcelona, después de haberlo sido de la de Sevilla.

El Dr. Segalá, discípulo del ilustre Balari, y heredero del espíritu de investigación y del erudito saber del mismo, ha escrito una *Gramática del Dialecto Eólico*, que fué premiada en Atenas, 1903. Sus recientes traducciones directas y literales al castellano de la *Iliada* y la *Odisea* de Homero y de la *Teogonía* de Hesiodo, le han hecho merecedor al acatamiento de todos los hombres de letras españolas que han saludado en Segalá el restaurador de la pureza refinada en tan difíciles translaciones, en las cuales ha sabido comunicar á la lengua el valor mismo, el aroma y la gracia de los textos inmortales. La Real Academia Española informó favorablemente la traducción de la *Iliada*, y el Consejo de I. P. la declaró de mérito. Actualmente se encuentra el Dr. Segalá trabajando en la traducción de la *Iliada* al catalán; de este trabajo dióse una pequeña muestra en el Almanaque de los Novecentistas, y por ella puédese juzgar del valor altísimo que revestirá la obra entera.

Pero acaso la obra más trascendente que el Dr. Segalá ha realizado, es la publicación de la *Biblioteca de autores clásicos griegos y latinos*, de la cual hemos hablado con elogio muchas veces, obra de divulgación, de un mérito soberano, ya que no sólo dá á conocer las bellezas de aquellas inmortales literaturas, sino que infunde y diluye por nuestro ambiente actual, emanaciones del espíritu griego, estético y armónico, cuya saturación en nuestra atmósfera buena falta nos hace. Además, publicó la colección interlineal de clásicos, para el uso de los discípulos de los Institutos. Tanto una como otra serie han sido muy justamente alabadas en toda España y en el extranjero.

Federico Clascar

Varón fuerte y ejemplar, apóstol de civilidad y espiritual sacerdote, saturado de sentido evangélico y abierto á toda noble actividad de la inteligencia humana. Hombre de gran cultura filosófica, posee como pocos el sentido de la tradición étnica catalana, empapada de cristianismo é inseparable de la singular clarividencia de juicio que sólo á los

plenos poseedores de la legítima herencia espiritual de los antepasados es dado disfrutar, inseparable á su vez de la magnanimidad de alma y amplitud y generosidad de visión.

Su labor se ha especializado en estudios filosóficos y en obras de liturgia, realizando en este ramo una eficacísima revolución, al verter al catalán el tesoro espiritual de oraciones y actos religiosos, reincorporando á nuestra lengua la literatura piadosa que hacía tiempo se servía del vehículo de la castellana. Y este provechoso trabajo ha sido coronado por la monumental empresa de traducir al catalán los sagrados Evangelios, labor improba y meritisima en la que se halla ocupado desde hace bastante tiempo el Dr. Clascar.

Su bibliografía es numerosísima y de ella extractaremos las principales producciones:

«*Estudi sobre la filosofia Catalana, en lo segle XVIII*», (premiado en los Juegos Florales de 1895).—«*Estudi sobre'l carácter del poble catalá*», (en colaboración con el malogrado Dr. Font y Sagué, premiado en los Juegos Florales de 1896).—«*La Verdad, según S. Tomás de Aquino*», (premiado en el Certamen Nacional de Filosofía, de Valencia).—«*En Xavier Llorens y Barba*, (discurso biográfico del famoso filósofo catalán).—«*Significació y estructura mental de Balmes*.—«*De la mayoría social de Barcelona ab relació a la mayoría política*, (conferencia, 1908).—«*La educació religiosa en les Escoles*, (conferencia, 1908).—Entre los libros de devoción hay que citar la famosa *Setmana Santa*, el *Llibre de la Primera Comunió*, diversas *Misses*, y *Vides de Sants*, hojas piadosas, etc. Es licenciado en derecho canónico en la Universidad gregoriana, de Roma y ha ejercido el ministerio sacerdotal en diferentes parroquias, ocupando en la actualidad el cargo de Capellán de la Casa Provincial de Maternidad de Barcelona. Conocedor profundo de las necesidades espirituales del pueblo, fué, con el Dr. Plá y Deniel, uno de los iniciadores de la Asociación de Eclesiásticos para el Apostolado Popular y de la revista «*Reseña eclesiástica*» que esta asociación publica, dirigiendo asimismo la «*Fulla Dominical*» por la misma entidad editada.

Ha colaborado asimismo en diferentes diarios y revistas sobre asuntos políticos y religiosos de crítica literaria y filosófica.

La translación de los Evangelios, cuya publicación prepara, acompañada de abundantes notas, es una obra realiza-

da con pulcritud y minuciosidad extraordinaria, para dar á la versión la forma exacta del original, conservándole la integridad del espíritu y sabor; para cuya escrupulosa tarea se acompaña de las versiones publicadas en las principales lenguas europeas, tanto latinas como germánicas, lo que ha exigido al Dr. Clascar un profundo estudio analítico de las mismas.

La energía y amplitud expresiva del catalán tradicional cobra singular vida en las obras del Dr. Clascar. Por todas estas excepcionales cualidades, el Instituto Lingüístico ha adquirido en el ilustre sacerdote un cooperador de extraordinario valimiento.

Angel Guimerá

No podía faltar, para completar el cuadro de los elaboradores de la lengua literaria catalana, el hombre que le ha dado mayor impulso y popularidad, el que ha hecho recorrer el mundo entero á sus inmortales obras dramáticas, concebidas y escritas en nuestra lengua, y con ellas á nuestro espíritu de raza, á nuestra personalidad. Sería ocioso dar aquí una idea del valimiento y méritos del gran dramaturgo y excelso poeta, al que rinde homenaje no ya Cataluña, ni España, sino todo el mundo, estremecido de emoción ante «*Terra Baixa*», la obra maestra, representada en todos los ámbitos de la tierra, traducida á todas las lenguas literarias. Todavía resuenan los vítores del reciente Homenaje que en Mayo de 1909 se le celebró, en cuyas fiestas memorables tomó parte Cataluña entera sin distinción alguna de partidos ni opiniones, formándose á los pies del poeta una solidaridad más completa y sólida que la unida sólo por móviles políticos. Fué propuesto para el premio Nobel, como representante genuino de la literatura catalana, sin que haya llegado todavía el momento de la concesión definitiva. Su famoso, discurso presidencial del Ateneo, sobre la Lengua Catalana fué la primera afirmación de la personalidad de nuestro idioma y señaló la partida de la acción reivindicadora de sus derechos. Al tomar posesión Guimerá de su nuevo cargo podrá contemplar el glorioso avance por la Lengua Catalana realizado desde aquel memorable tiempo hasta su exaltación actual, su intervención en Congresos y Universidades extranjeras, su cooficialidad en la Diputación y Ayuntamiento, su Diccionario y Gramática en formación, su Poesía floreciente como nunca.—R. R.

— Alrededor de los debates actuales —

Polémicas Confusas

El distinguido economista catalán, don Guillermo Graell, hizo algunas declaraciones de orientación económico-social transcritas en CATALUÑA por mi buen

amigo el redactor-jefe de esta revista. El carácter de dichas declaraciones era para mí tan sorprendente que no pude menos que anticipar algunos comentarios sobre este tema, haciendo constar, no obstante, mi actitud expectativa,

apuntando que sería curioso seguir el desarrollo de las conferencias en que el Sr. Graell expondría sus ideas.

Varios escritores catalanes comentaron igualmente la interviu indicada y las columnas de CATALUÑA—que con tanto interés leemos los catalanes que nos vemos privados por la distancia de seguir al día los sucesos de nuestra tierra—aparecieron encabezadas durante algunos números con artículos contradictorios sobre el mismo tema.

Por mi parte, no pretendí entrar en el fondo de la cuestión. Creí solamente concretar con fidelidad el pensamiento desarrollado en esta revista, transcribiendo algunos párrafos esenciales de la interviu. Creía que no podía desprenderse otra cosa de esta última, sino que el Sr. Graell iba á preconizar el Catolicismo como única panacea social: «ó nos espiritualizamos en sentido religioso, ó nos descomponemos».

Esto, después de cantar los progresos del catolicismo—cuyo tema analizaremos algún día—y el pretendido fracaso del reformismo sociológico, no podía ser más claro. Además, se precisaba que Roma—la de los *Syllabus* y del *Index*, como ha hecho resaltar después muy atinadamente Luis de Zulueta—era perfectamente indicada para tomar la dirección espiritual del mundo.

Tales declaraciones, formuladas, no en sentido religioso, sino en sentido económico y por un economista, produjeron en mí «extrañeza». Puesto á precisar diré que eso de tener que espiritualizarnos, no por convicción, sino por necesidad social; no con fe, sino para seguir una orientación económica, no me parece posible sin ser inmoral.

Creía, en fin, haber indicado muy concisamente algunas de las razones que me hacían considerar las declaraciones del Sr. Graell como uno de tantos casos de exuberancia meridional, y los que me hicieron el honor de leerme habrán podido juzgar por cuenta propia de la bondad de mis razonamientos.

En esta confianza ha venido á sorprenderme el artículo que el Sr. Rucabado dirige á los que habíamos tratado este asunto en la prensa. No cabía otra cosa, en buena lógica, sino demostrar que habíamos mal interpretado su interviu; aclararla ó combatir nuestras observaciones que creemos sugeridas por el sentido común. En lugar de esto, nuestro buen amigo, tan correcto y comedido en todas ocasiones, nos tilda de superficiales y ligeros porque no hemos atendido las conferencias ni hemos tenido en cuenta la obra precedente del Sr. Graell, cosas ambas que, á mi modo de ver, no hacen al caso, si no queremos confundir las discusiones, puesto que se trata de un punto concreto de orientación social, único que por el momento nos interesaba. Y, excepcionalmente, nos dedica en bloque reproches que nos apenan: que hemos ya formado una especie de leyenda sobre los estudios del Sr. Graell antes de conocerlos;

que aquí nadie se entretiene en discutir; que es de urgencia deshacer ciertos equívocos formados por «nuestra» empecatada irreflexión y ligereza y otras semejantes reflexiones.

Por mi parte, he de lamentar que el Sr. Rucabado deje de precisar cuanto á mí me concierne y que su réplica, dirigida á mí también, contenga casi únicamente consideraciones vagas y generalidades que no sé hasta qué punto me alcanzan. No es posible entenderse ni hacer interesante una discusión por medio de un artículo dedicado, en su mayor parte, á debatir consideraciones de carácter personal, y, en bloque, referirse á varios escritores que probablemente no tienen entre sí la comunidad de criterio ni de temperamento que les atribuye la confusa y fácil calificación de «escritores de la izquierda» dada por el Sr. Rucabado.

Analicé las declaraciones del señor Graell concienzudamente y no era lógico que para ello me ocupara de su autor ni de sus doctrinas, que esto no se hace en un solo artículo, ni interesaba al caso concreto debatido. Si el Sr. Rucabado consideraba mal interpretadas dichas declaraciones, toda aclaración ó rectificación de su parte hubiera sido bien acogida.

Por lo demás, creo que para discurrir cuerdamente debemos esforzarnos en ser concisos; en desterrar sentencias nebulosas que pueden fácilmente citarse en apoyo de criterios opuestos, y, sobre todo, deslindar claramente el campo de discusión.

Es cuanto me sugiere el artículo del Sr. Rucabado publicado en el último número de CATALUÑA que me alcanzó en Bruselas y, en peregrinación por esos mundos, doy por liquidada esta pequeña cuenta antes de conocer la conferencia cuyo anuncio ha motivado tantas discusiones.

F. VENTURA Y LLUHÍ

Madrid, 12 abril 1911.

CONTESTACIÓN

Sr. D. F. Ventura y Lluhi.

Mi distinguido amigo:

La confusión que V. denuncia en mi artículo publicado en el núm. 179, resulta seguramente por no haber tenido V. en cuenta que mi escrito no era una contestación colectiva á los señores que habían intervenido en el debate, sino solamente «CUATRO PALABRAS» para desvirtuar el infundado prejuicio que alrededor de la conferencia se había creado.

Claro está que ni V. ni ninguno de los polemistas se propusieron formar leyenda alguna; pero es innegable que dicha leyenda resultaba de los tres artículos cuyos párrafos yuxtapuse. V. sabe que con frecuencia los hechos resultan independientemente de sus motivaciones. Y como esta leyenda preparaba los ánimos del público con un *prejuicio infundado*, juzgué indispensable llamar la atención para que la eficacia de las ideas del Sr. Graell no fuese alterada por un *apriorismo*, por una sanción preconcebida.

Yo creo, en efecto, que entre V. y los señores Vidal, Zulueta y Vilalta, habrá grandes diferencias de criterio, y que cuando se trate de clasificar á Vdes. con una definición rigurosa, la denominación deberá ser más compleja que el nombre colectivo de *escritores de la izquierda*.

Pero ante mis «cuatro palabras», las ideas de Vdes. en su aplicación á las declaraciones de Graell, resultaban evidentemente coincidir, y por ello, me vi forzado á valerme de la denominación genérica de *izquierdistas*, no buscando *comodidad* pero sí *economía* ó sea la mayor expresividad con no más esfuerzo que el que se requería de momento para el caso. Por otra parte, insisto en esta denominación toda vez que es universalmente aceptado el sentido de *izquierdista* como continente de una gran variedad de tendencias, modalidades, matices, etc., dentro las cuales caben tanto las ideas de Vd. como las de nuestros demás distinguidos interlocutores.

Pero V. reivindica su derecho á ejercer la crítica de las declaraciones famosas aisladamente, sin tener en cuenta la personalidad, la significación ni la obra del autor, y yo no puedo seguirle ya en este punto de vista. No existe nada *aislado* en la vida, y, por lo tanto, no debemos considerar aisladamente ningún elemento de juicio, cuando de considerarlo suelto y flotante corremos el peligro de desfigurarlo con nuestra crítica. Ejemplos de este peligro son la errónea interpretación que figura en los dos últimos párrafos de su artículo «Una emisión de moneda espiritual», cuyos conceptos no pueden ser inspirados más que por la fantasía, ya que si no hay nada que justifique en las declaraciones tal juicio, todavía menos lo explica la personalidad, significación, pensamiento y vida del Sr. Graell.

Es innegable la desfiguración con que las ideas de Graell han sido vistas por los señores debatientes. Yo no juzgué necesario contestar entonces ampliamente á las objeciones de V. y demás, toda vez que con aguardar la conferencia podríamos todos discutir con mayor conocimiento de causa. Pero una llamada de atención sobre la aventurada suposición que V. lanzaba sobre Graell, era de todo punto urgente.

Preferí, sí, atribuir á precipitación esta confusa acepción que en los tres textos citados por mí, aparecía. Reconozco que al tratar individualmente con V. no hubiese debido lamentarme de tanta celeridad como de la con que escribió, p. e., el Sr. Vilalta y Comes. Pero estoy en mi derecho al juzgar que el que ha escrito que el Sr. Graell quería engañar ó poco menos á las masas con el espejuelo de la otra vida, ha obrado *por lo menos* precipitadamente.

Muchos otros puntos de su artículo y de su carta quedan por contestar; he atendido en estas líneas sólo á lo que de momento creía necesario justificar. Por mi parte, declaro que no he de ser obstáculo á la libre discusión de ideas, cuando son razonadas, y no he de perturbar la polémica actual precipitando imprudentemente mi opinión ó haciendo confusa con discusiones marginales la crítica ó la defensa de las ideas centrales y que procuraré valerme de la mayor concisión y limpieza posibles.

Mil gracias por su atenta benevolencia y por el elogio que dedica á esta Revista, y saludándole afectuosamente, quedo su s. s. y amigo q. b. s. m.—RAMÓN RUCABADO.

Otra Contestación

Sobre la Enseñanza : Congregacionista :

Sr. D. A. B.

Muy Sr. mío:

Me manifiesta V. su extrañeza por mis juicios contenidos en la crítica del libro «A. M. D. G.» publicada en el número anterior de esta revista, y ello me induce á darle alguna explicación complementaria.

Tenga V. presente, en primer lugar, que mi declaración acerca de la enseñanza congregacionista estaba enfocada desde el plano de la pedagogía-crítica y social, desde un punto de vista *nacional*, y solamente en este plano me considero, y me consideraré siempre, con libertad para exponer con sinceridad mi opinión. En estos tiempos en los cuales los problemas se entrelazan y las cuestiones se complican y las grandes necesidades sociales se combinan en mil formas, hay que reconocer al periodista ductilidad y agilidad para realizar desde diferentes planos su labor de cultura social, lo cual es necesario para maniobrar desembarazadamente y procurar mayor eficacia á su actuación. Otra cosa sería, por ejemplo, si yo hubiese circunscrito mi misión á encerrarme en un círculo apológetico, lo cual no he creído nunca necesario. No hay, por lo tanto, en mis sucesivos modos de ver, contradicción ni desviación alguna, sino solamente diferencia de focos y de visuales.

Hecha esta aclaración paso á justificar mi visión en la cuestión de la enseñanza congregacionista, empezando por constatar la presencia de un gran problema.

Si aceptamos, y aceptado está por todo el mundo, que la victoria de los alemanes sobre Francia en 1870-71 fué la victoria de los maestros alemanes más que del propio Moltke, podemos correlativamente afirmar que este triunfo del maestro alemán implica recíprocamente la derrota del maestro francés.

Esto sentado, ¿no tenemos acaso derecho á decir, de análoga manera, que en Cavite y Santiago triunfaron los maestros americanos y fueron vencidos los maestros españoles? No se trató, en 1898, de cuestiones tácticas ni de resistencia ni de valor en los soldados, si se quiere, pero sí de organización, de serenidad, de civismo, de optimismo ardiente y patriótico, frutos de una educación apta para un estado anímico nacional que América conoció y aprovechó, y que nuestra España no ha logrado acaso conocer nunca.

Ello es ya remoto. Pero hace poco tiempo España sufrió en una lucha extraña contra el mundo entero otra gran derrota. Era en 1909. Tanto en una como en otra época llevaba razón y era su causa la de la justicia. Pero nuestros amigos, si los tenemos, se callaron, y si después de la Semana Trágica fué nuestro país condenado por rebelde, díscolo, levantisco é incivilizado, después de la muerte de Ferrer fuimos condenados nuevamente entre la gritería universal por intolerantes, atávicos, medioevales, bárbaros, inquisidores y fanáticos. Y España calló, porque era débil, porque si sus ejércitos y sus buques representan desgraciadamente muy poco ante el mundo, lo que la hubiese hecho respetar más que los fusiles y cañones: la Cultura, los hombres de ciencia, todavía representan menos. Y España calló, y moralmente fué vencida, porque no tenía á su disposición ni armadas poderosas ni cerebros poderosos, que la hicieran respetar.

Hubo hombres de inteligencia, discutidos unos, indiscutibles otros, que se levantaron contra España, y esto nos llenó de tristeza y de estupefacción. No eran ya las turbas, eran celebridades europeas las que nos acusaban, y únicamente nos explicamos su desastrosa intervención lamentando su desconocimiento de España. Pero por aquí recaemos todavía en nuestra inferioridad tristísima: si nosotros andamos con la mirada siempre en allende fronteras, es porque instintivamente nos volvemos hacia donde podemos aprender algo. Los hombres de ciencia europeos desconocen á España porque no les interesa, porque ninguna utilidad sacan de nuestro país. Ni en fuerza ni en inteligencia pesamos, y la experiencia nos demuestra que sin fuerza y sin inteligencia peligra nuestra existencia misma, nuestra personalidad é independencia. Sin la fuerza del número como en Rusia, sin la fuerza intelectual de Suiza, podemos ser tragados de un momento á otro, y los sucesos de Marruecos y sus circunstancias latentes lo demuestran.

Se trata, pues, al hablar de escuelas, al hablar de enseñanza, de asegurar nuestra vida, nuestra personalidad, nuestra independencia nacional. La escuela ha de servir para desarrollar la conciencia y para impulsar el cerebro y la voluntad, debe comunicar á los individuos fuerza expansiva.

¿Cumple la escuela en España esta misión? Estos graves hechos que he recordado, si otra cosa no, evidencian que ni la instrucción primaria, ni la secundaria, ni la profesional, ni la universitaria desarrollan la conciencia, impulsan el cerebro y la voluntad y comunican fuerza expansiva. Si fuese así, España contaría con un importante número de individualidades poderosas, apoyadas en una masa más ó menos culta pero poseída de esta unanimidad nacional que explica el secreto de las grandes obras nacionales de otros países, contaría con una técnica universal, con un utillaje potente, con una economía independiente, y el nombre de España sería respetado por todas partes.

Ante este fenómeno no caben sino los dos términos siguientes:

Si suponemos que la escuela actual es buena, hemos de reconocer que es forzosamente débil por lo ineficaz é insuficiente de su actuación.

Pero si queremos aceptar que la escuela actual no es débil, sino que es eficaz, entonces es que la enseñanza es mala, es cuando menos equivocada y defectuosa. En uno y otro caso nos vemos obligados á confesar que la enseñanza actual en España no es la adecuada á los fines y al provecho nacional.

Una vez en este terreno, hemos de proseguir adelante, practicando sucesivamente dos operaciones: la de análisis, el estudio severo de la Escuela actual y la de indicación de la orientación á tomar, del remedio á seguir.

Si hemos de hacer obra seria, este análisis no tiene que detenerse en las generalidades, en las grandes vaguedades, sino que hay que estudiar la escuela particularmente, examinar sistema por sistema, ponderar criterio por criterio, y entonces claro está que de buenas á primeras, á poco de particularizar nos encontramos con la enseñanza congregacionista, que es en España proporcionalmente muy considerable, y dentro la educación congregacionista, con los sistemas métodos y variedades, según el carácter

social de los profesores, y con la norma ó filosofía que preside á la educación en cada caso, en cada escuela, en cada comunidad.

En el terreno de las conclusiones, de las deducciones del estudio más ó menos superficial ó profundo que se haya hecho, será preciso adoptar uno ú otro de estos dos criterios: *el Revolucionario ó el Reformista*. Ambos querrán resolver el problema de la enseñanza, y uno ú otro tiene que ser el que las circunstancias más que otra cosa traigan á ser realizado. Adoptarán el ideal Revolucionario, los sectarios, los pasionales, los románticos, y fundarán sus aspiraciones en la supresión de la enseñanza congregacionista, en la escuela neutra, irreligiosa ó sencillamente anticonfesional, en el monopolio del Estado... y todos estos ideales formarán el cuerpo de doctrina que se llamará «pedagogía izquierdista.»

Colocados entre la escuela, tal cual hoy la hallamos, conservando pacíficamente á los individuos, educándolos sin la fuerza de expansión, sin el empuje vital que se requiere, por un lado, y por otro el Criterio radical que solo ambiciona destruir de raíz todo lo que no encuentra adecuado á su ideal, colocados,—digo,—entre la defectuosidad y el radicalismo, nos sentimos con derecho á intervenir en sentido sencillamente de Reforma, conservando el utillaje actual, la enseñanza congregacionista, la educación no ya sólo religiosa, sino confesional, y la libertad de enseñanza, pero trabajando para la infusión del espíritu que ha de «desarrollar las conciencias, impulsar el cerebro y la voluntad, comunicar fuerza expansiva á los individuos», pues hallamos que este espíritu que no tenemos todavía, es perfectamente compatible con el cuerpo que ya tenemos, y sobre todo vemos más expeditivo este camino en virtud del principio de economía.

He aquí, pues, el proceso que nos ha conducido, que me ha conducido, si V. quiere, á una función de crítica intervencionista, inspirada en un ideal de Reforma, como oposición á la Revolución y como remedio y dique á la misma.

Bajo el impulso de esta orientación crítica escribí yo mis artículos: *Intervención* (octubre 1909).—*La cuestión religiosa y la cultura* (julio 1910).—Y he escrito, ocasionalmente, mi reseña de «A. M. D. G.», en el cual, al hablar concretamente de una sección ó grupo de estudio, de la enseñanza en los colegios de padres jesuitas, no he hecho otra cosa que continuar la aplicación del criterio intervencionista manifestado principalmente en los dos primeros escritos é inspirador de mi restante labor periodística en este y en otros ramos.

¿Me preguntará V., acaso, qué derecho me asiste en esta situación de intervención, de reforma?

Contestaré á esta muy posible interrogación diciéndole que no parto de derecho alguno, sino que obro por un mandato de mi conciencia, que me obliga á hacer entrar en juego mis pobres recursos intelectuales para coadyuvar al mantenimiento de los ideales que me son caros por medio de la propaganda periodística, para la formación de *estados de opinión* necesarios á toda Reforma.

Entiendo, en efecto, ser deber de conciencia, el practicar una Revisión de la enseñanza religiosa. La valoración *en masa*, según el metro económico, que hemos hecho al principio, no deja lugar á duda sobre el he-

cho de que la enseñanza religiosa en España es inferior á lo que de ella se espera. La investigación de las causas de este hecho corresponde á los técnicos, á los que se encarguen de la necesaria revisión; al periodista le corresponde llamar la atención sobre el peligro que se correrá de no practicarla y de no orientarnos hacia la Reforma.

Comprendo que cuanto más se avance en el terreno de la revisión de casos particulares, más difícil será la misión del periodista y del técnico, que tendrán que sortear las enormes dificultades de los intereses, del prestigio, de la autoridad, de la venerabilidad de lo que sea necesario examinar y por lo tanto forzoso discutir.

Pero no por estas dificultades hay que abandonar la tarea. No hay otro remedio que aceptar el juego tal como la realidad lo plantea, y la realidad en España dice: *O Reforma ó Revolución*. O nos adaptamos á las necesidades sociales y nacionales, ó corremos gravísimo peligro de que se nos declare *inadaptables de oficio*, y se nos someta á las consecuencias desagradables de esta adaptación decretada.

¿Me dirá V. que exagero y que la realidad no va á ser tan exigente?

Diré á esto, que es tanto más grave el problema de la adaptación de la enseñanza, cuanto las dificultades más serias nacen de la motivación misma de la educación. No se trata ya de procedimientos, de métodos, sino del motivo, del fin de la enseñanza. Si yo insistí en poner de relieve ciertas impresiones mías sobre procedimientos de régimen escolar en los padres jesuitas, fué no por los hechos en sí, que poca importancia tienen si se consideran aisladamente, y aun ni siquiera valdría la pena de hablar de ello cuando un resultado social de bondad evidente nos probase la utilidad de tal ó cual régimen disciplinario, sino por la filosofía á que tal régimen responde.

Es con profunda pena que leemos estas líneas recientemente publicadas por un ilustrísimo pedagogo jesuita, en un libro del cual tendremos que hablar muy detenidamente:

«Y España que nunca será tan abundante en queso y manteca como Suiza y Holanda, ni tendrá ya tantos bosques como los países del Norte, ni tanta hulla como Inglaterra, ni tanto trigo como Siberia, ni tanto oro como los Estados Unidos, ¡puede todavía ser para todos los pueblos civilizados, un alcázar del espíritu religioso; un museo altamente educativo para las generaciones por venir, que acudirán á ella para estudiar y admirar y aprender las maravillas de los siglos de fe! Esto es lo que España puede ser, lo único grande que por ventura puede ser en el mundo; como Grecia vencida continuó siendo una escuela de las artes para el mundo romano, como Roma humillada siguió siendo una escuela de Derecho para los pueblos germánicos»...

Esto es: resignémonos á ser un pueblo pobre, humillado, vencido, inculto, y ocupémonos solamente en conservar la fe religiosa, para edificación del mundo... ¡Valiente apostolado universal sostenido por una nación muerta y abstraída en sí misma!

Si no hiciese un año y medio que en la provincia de Barcelona fueron destruidos por el fuego revolucionario sesenta iglesias y conventos, si no viviésemos entre escandaloso desenfreno anticlerical y el más irritante fanatismo irreligioso que se produce en el mundo entero, si las propias escuelas religiosas no tuviesen que ser defendidas

con blindajes en las puertas y con barbaccanas en los ángulos de los edificios, acaso pudiéramos creer en la posibilidad material de aquel ideal; pero al paso que vamos, más que museo religioso tiende invariablemente á ser nuestro país museo de ruinas producidas por el odio de los unos y la indiferencia de los otros, ó sea: por la ausencia total de esta religiosidad que se trata de exhibir como especialidad nacional—y aún,—como se dice textualmente en otro lugar del libro, como *atracción de forasteros*.

¡Que esperanza!; ¡que porvenir!; que ideal pedagógico, que espíritu, que ánimo, que temple para infundir á los alumnos de un régimen influido por semejante visión y espíritu!

¿Pues bien, no comprende V. el derecho que nos asiste á no resignarnos á este ideal pedagógico-nacional, el derecho que nos asiste al reclamar optimismo en vez de pesimismo, enérgica comprensión del espíritu cristiano en lugar de entristecida y estéril compunción, serenidad en lugar de fingidos recatos, raciocinio en lugar de artificio mental, expansión en vez de contricción, austeridad en vez de mogigatería, ánimo esforzado para una nueva conquista del mundo si es preciso, y no memoria para recordar nuestras glorias pasadas como una vieja al amor de la lumbre?

Ah, no. No nos entenderemos jamás con este criterio, no nos entenderemos jamás con esta mentalidad. Al ideal lánguido y romántico del catolicismo que pierde, que se encierra en sí mismo, que, viéndose á sí mismo inepto para devolver á la nación las energías perdidas se encierra á sí mismo en la vitrina de museo, nosotros opondremos el ideal joven y lozano, ardiente y generoso del Catolicismo que gana, que se hace respetar de todos y hasta de sus enemigos, que encuentra en sí mismo tesoros de vida y de ciencia para los individuos y para las naciones.

Al catolicismo-hidalgo opondremos la magnífica concepción religiosa de los pueblos jóvenes y fuertes, de Bélgica de Alemania, del Norte de América... No queremos ser viejos. Sentimos la juventud dentro nuestra sangre, y creemos en El que nos la ha dado; sentimos la Religión con una fe nueva; no con la de nuestros abuelos, no con la de los que paseaban por Europa el pabellón de los Austrias, mientras que en los campos de España los habitantes se morían de hambre, sino con una fe fresca y virgen, como si el Cristianismo acabase de ser predicado para nosotros ahora mismo. Y si es cierto que nuestra tierra es predestinada—como dice el libro en cuestión—tanto mejor, porque entonces podremos realizar al mismo tiempo que el ideal religioso, los ideales sociales, humanos, materiales, hasta á cuya resolución nos sentimos impulsados también por mandamientos de conciencia.

¿Lo vé V., cuán necesaria es la aplicación de la crítica á la pedagogía religiosa? ¿Concibe usted ahora el peligro que corren nuestras generaciones jóvenes al serles infiltrado el veneno del pesimismo, de la pasividad, de este absurdo ideal nacional, al serles comunicado un cristianismo averiado, de museo, en lugar de un Catolicismo lozano y jugoso, para la vida?

Es cuestión de vida ó muerte. Si mil enemigos nos rodean y amenazan nuestra vida religiosa, ¿no es el más estupendo desacierto introducir dentro nuestras venas el bacilo de la decrepitud, para acabar cuanto antes con nuestra energía viril? Las páginas de

este libro, escrito por un pedagogo religioso, son la demostración más palmaria de la existencia en España de dos mentalidades radicalmente opuestas, la *hidalga* inspiradora del mismo, y la *regeneradora*, inspiradora de la Reforma pedagógica de España.

Otro día me ocuparé más extensamente de este asunto. Para concluir esta ya excesivamente larga carta, contestaré al último punto de la suya, y es mi criterio sobre la Compañía de Jesús, motivo de mi artículo anterior. Bien ve V. ahora lo fundado de mi desconfianza para con la influencia pedagógico-social de un régimen escolar que he llamado *conservador*; bien ve V., ahora que yo no puedo ni podré jamás compaginar con esta mentalidad, con esta influencia.

Pero obraría yo insensatamente si en virtud de esta diferencia de criterio, por transcendental que sea, declarase la incompatibilidad sistemática entre la enseñanza de los jesuitas y nuestro ideal católicossocial-nacional. Líbreme Dios de tal cosa.

Yo veo en la Compañía de Jesús, un resorte de educación verdaderamente formidable. Es un poderosísimo instrumento de cultura, y solamente á los revolucionarios, á los radicales, á los *no pensantes* de la izquierda se puede ocurrir prescindir de la misma, ó aun suprimirla de raíz como decía el Sr. Pérez de Ayala al final de su libro. Sería absurdo negarse á reconocer los inmensos servicios que ha prestado á la causa de la civilización humana y al Catolicismo, y los que les puede prestar, todavía. Al fin y al cabo hay que venir á parar á la cuestión étnica, al renacimiento catalán, padre de toda cultura y de todo progreso, así material como religioso. Si hoy día constatamos que la pedagogía *hidalga* ejerce la hegemonía en los grandes pensionados y en los colegios-fortificados, hagamos fervientes votos para que con el renacimiento nacional se propague también el renacimiento pedagógico á las instituciones de la Compañía, en Cataluña, y para que ejerza entre nosotros, sobre todo en las clases poderosas, la saludable influencia que los jesuitas ejercieron en Bélgica, preparando la formación del partido católico, y á los cuales Baudelaire reconocía en 1864, como «lo mas espiritual» de la joven nación belga.

A sus órdenes affmo. y s. s. q. b. s. m.

RAMÓN RUCABADO

= La Cuestión Religiosa

Conferencia de D. Guillermo Graell

leída el 2 de abril en el
::: Teatro Principal :::

Se ha publicado la 2.^a edición, ampliada é ilustrada con notas.

Folleto de 48 págs. de 16 × 24 cms.

Precio: 0'50 pesetas

Puede obtenerse en esta Administración

Joaquín Montaner

Sonetos y Canciones

Un tomo de 64 páginas.—Precio: dos Ptas.
Joaquín Horta, Impresor.—Barcelona, 1911

— La Cuestión Religiosa —

Conferencia dada por

D. GUILLERMO GRAELL

en el Teatro Príncipe el día 2 de abril

(Continuación.— Véanse los números anteriores)

¡Qué! ¿Les parecen acaso muchos religiosos? Pues sólo hay 25,864 sacerdotes regulares para 1.225 millones de habitantes. El campo de combate es inmenso y la labor ingrata. ¡Oh, señores! ¿Cuán admirable es este ejército de 126 810 mujeres religiosas que arrostran toda clase de peligros y penas en beneficio de quién, sino de la humanidad? ¿Y quién podría sustituir todo ese personal? ¿ó es que se cree que se puede prescindir de sus servicios? He aquí el ejército de que dispone el Papa, porque depende directamente de él, y lo puede movilizar con extraordinaria facilidad para las conveniencias de la Iglesia. ¿Se le quiere, acaso, desarmado, impotente, aislado?

Dentro de los mismos países católicos son estas instituciones de todo punto necesarias. La Iglesia no puede olvidar su misión de enseñanza. Si se concediera á los sacerdotes seculares escuela en los pueblos, ó si los maestros ó maestras oficiales fuesen suficiente religiosos, su necesidad sería algo menor; pero ahora se daría el caso de que fuera de los Seminarios la enseñanza, lejos de ser propagadora de las ideas cristianas, ó inculcaría el escepticismo por abstención, ó se acentuaría la hostilidad, si hemos de juzgar por los ejemplos que á diario presenciarnos en los mismos países en que no está establecida la enseñanza laica. Es además, en las naciones católicas dónde se ha de reclutar el ejército que ha de ir á batallar contra las otras religiones. ¿Dónde se ha de reclutar sino?

Ya sé yo que hay quienes ven con cierta pena la unión estrechísima entre Roma y las Ordenes Religiosas. Realmente es tan estrecha que las únicas estatuas que aparecen en la gran Iglesia de San Pedro, son las de los fundadores de estas religiones, como que por fortuna ha habido de ellos ante las profundas divisiones cristianas; pero los que tocados de un modernismo extraño quisieran verlas desaparecer, no deberían olvidar que también existen en otras religiones; y sin embargo no merecen sus ataques ó sus displicencias; lo cual revela, ó fanatismo de sectario, ó un estado de conciencia de gran debilidad, parecido al de aquellos que hablan mal de su patria, mientras aplauden incluso los defectos de naciones vecinas. Los países protestantes nos están dando el ejemplo de sentimientos contrarios. Estudiando las mismas misiones, he notado que con frecuencia tienen más estaciones los misioneros protestantes que los católicos, y un número bastante superior de ministros, que el de nuestros religiosos. Incluso han instituido diaconisas, parodia ó remedo de nuestras hermanas religiosas, obligadas, como ellas, al celibato; y actúan en buena parte del Asia y se esparcen cada vez más por los diferentes ámbitos del planeta. La mejor prueba del proselitismo de estos misioneros protestantes es que sólo su Comisión Central recoge más de 100 millones de pesetas al año, con cuya cantidad los misioneros cubren cumplidamente sus

atenciones; mientras que el mundo católico sólo dá poco más de seis millones y medio de pesetas (en 1908 pesetas 6.402,586) y cantidad no muy segura, toda vez que la mitad procedió de Francia para sostener 10 mil sacerdotes, 4,000 religiosos y 40,000 religiosas católicas, destinados especialmente á las misiones, ó sea 120 pesetas por individuo para la manutención, viajes, fundaciones, etc. Afortunadamente la eficacia del ejemplo y el heroísmo de los nuestros supera el poder del dinero. Pero ninguna religión prescindirá jamás de esos misioneros. El gran secreto de la enorme difusión del budismo fué la fundación por Gautama de la orden de mendicantes, la mayor en extensión y número que ha existido, la que todavía cuenta la mayor suma de monasterios, y uno de ellos, según veo en una Memoria de la Sociedad Geográfica de Londres, donde se refiere una expedición celebrada en 1905, cobija nada menos que 10.000 monjes, y otro 7.000. No puedo aquí acompañar una lista de los centenares de asociaciones protestantes para las misiones, especialmente en Inglaterra, los Estados-Unidos, Alemania y Holanda. Los gobiernos de estas naciones se han dado cuenta de la gran importancia que tienen, no sólo desde el punto de vista religioso, sino desde el moral, social, político, hasta mercantil, para propagar con las ideas los intereses y la bandera de la Patria.

Ya se resienten en el Asia y el Africa, tanto la Francia, como Italia, de sus contraproducentes persecuciones. Esta pagará caro su enemistad á la Santa Sede, al Jefe de tantos millones de creyentes, y aquella se verá cada vez más aislada, incluso su lengua más preterida. Sobre todo, invocar la libertad y la democracia por considerarlas impotentes para cohibir la influencia de las órdenes religiosas, y hasta de la religión católica en general, es cobardía, al par que opresión de las conciencias.

Por otro lado, señores, pecan de ligero los que crean que se las puede suprimir fácilmente, porque debo recordar que hay más de 25 000 franciscanos, y que la orden tercera cuenta cerca de 2 millones de individuos. Hay 16,000 jesuítas y el Apostolado de la Oración, por ellos creado, cuenta más de 30 millones. Los Benedictinos constituyen un verdadero ejército de atalayas en casi todas las Cordilleras del mundo. Las órdenes mendicantes, como las de clérigos regulares; las congregaciones eclesiásticas, en especial las destinadas exclusivamente á las misiones, como los institutos religiosos últimos, sobre todo ese crecidísimo número de institutos de religiosas, que brotan de las llamas de la caridad, constituyen una red inmensa de que no es fácil romper todas las mallas; como no desaparecerá fácilmente la Fe de las Hijas de María que alguien ha calculado no sé con qué fundamento en más de 60 millones. Pues todo eso no se lo engulle ningún foletista religiófago, ni todo el laicato anticatólico.

¡Ah!, señores, tengo por depravación de sentimientos no admirar, ni siquiera respetar, la nobilísima valentía de esos varones y de esas mujeres que arrostran los ardores de los trópicos, la malaria y afecciones hepáticas del Africa, las fiebres y epidemias del Asia para socorrer á sus hermanos, cuidando hospitales, orfanatos, manicomios, expósitos, desgraciados. Honran, no sólo á la religión, sino á nuestra especie, esas hermanas de la Presentación que van á auxiliar á sus hermanos de Mesopotamia, á los 59 grados de calor entre fiebre y pestes. Son una gloria humana esas hermanas de Santa María y de Loreto que hacen cara en Allahabad al cólera morbo, la lepra y las tercianas. Sólo Dios puede dar el valor que necesitan á las hermanas de la Santa Cruz que en Bettiah se consagran á cuidar cólicos, disentéricos, tísicos, variolosos y leprosos en uno de los territorios más insalubres del planeta. ¡Cuánta heroína entre las hermanas de la Caridad que todos los años sucumben en las pestilencias de las inundaciones del Ganges y Brahmaputra! ¿Quién no admira esas vírgenes chinas esparcidas por gran parte de aquel imperio cuidando tifódicos, al par que sufren todas las befas de budistas y confucianistas? Algo más valor se necesita para ir á morir á la Indo-china, en Birmania ó en Siam, los 77 alumnos del Seminario de Misiones de París que han muerto mártires, algunos muy recientemente, que los que dictan decretos de persecuciones y expulsión desde el poder en la capital francesa. Las Hermanas francesas de San José que soportan los ardores y afecciones hepáticas de la Guinea, del Niger, del Senegal, de Sierra-Leona; las hermanas pallotinas que desafían la malaria en Camerón, enaltecen algo más á Francia que los que las denigran. Los cien negros mártires de Ughanda, discípulos de estos religiosos, que en 1884 prefirieron morir á fuego lento á renunciar su fe, cuando la persecución del rey Muanda, son ciertamente muy superiores á los blancos que en nuestras grandes urbes son incapaces de sufrir las más insignificantes molestias. Para esos mártires, para estos apóstoles, sobre todo, para ese ejército de heroínas esparcidas por toda la haz de la tierra, que con el azahar de sus virtudes embalsaman la atmósfera pestilente de los hospitales ¡qué menos puedo pedir por esos admirables ejemplares, sino que les cubra la bandera de la libertad, que saldrá ciertamente muy honrada y muy gloriosa!

El Vaticano

Todavía más que las Ordenes Religiosas ha sido la institución Papal el principal blanco de los enemigos del Catolicismo. No vendría á qué ni á cuento una discusión dogmática sobre el lugar y la institución; pero no puedo omitir consideraciones necesarias para mi plan como que el Vaticano es la clave de todo el edificio; por lo que, ni los reyes han admitido gustosos un rival, ni los filósofos un monarca de los espíritus. Mientras se ha prohibido y castigado siempre, y se prohíbe y castiga aún, el ataque á la forma de gobierno constituida como necesidad suprema para evitar la anarquía social, se halla lo más natural que se entregue á esta anarquía las conciencias, como si no fueran nada ante los cuerpos. Un reinado de los espíritus contradecía toda la tradición asiática. Los Reyes lo eran de cuerpos y espíritus, considerándose todos de origen celeste. Los Emperadores de la China se reservaron has-

tala oración, ó sea toda comunicación con Dios, castigando con pena de muerte á los súbditos que le elevaran directamente sus preces. La República inventada por Cartago, como régimen que es de representación y discusión, rompió algo esta confusión de poderes, más no tanto que el acreedor de la primera filosofía sistemática, Sócrates, se libraba de la cicuta, como Aristóteles debió su salvación á la fuga. Augusto mismo, el republicano, recibió culto en los altares. Un rey de los espíritus que desde el primer día proclama la *weltpolitik*, apareció como una gran usurpación. El Oriente desde luego rompió con el Occidente. Un monarca universal de las almas, residente en Roma, fué un dualismo molesto para el Imperio, y mezclándose la cuestión local con la de raza, Nestorio, el hombre de más acometividad propagadora que ha existido, y Eutiques, pudieron sustraer el Asia y el Africa, como más tarde Focio y Miguel Cerulario rasgaron definitivamente por las mismas causas la unidad de la Iglesia. Siempre los emperadores tendieron á subordinar á los Papas. La cuestión del poder real, la local y la de raza arraigaron el protestantismo. La confesión de Ausburgo elevó á principio la división territorial, y en aras de la paz hubo que aceptarlo en las relaciones internacionales: *cujus regio, hujus religio*. La raza anglo-sajona, la germánica sobre todo, han rehusado como por instinto la sujeción á la gran capital de la raza latina. A raíz del Concilio del Vaticano, hasta el noble Gladstone clamó contra el *extranjero* Bismark fundó en sus acuerdos el *Kulturkampf*. Incluso el sultán de Turquía apoyó al obispo católico disidente de Beirut. El hecho de ser llamados á Roma los obispos de Laval y Dijón en la primavera de 1904, dió pie al Gobierno de la República para romper las relaciones con el Papa. Generalmente la cuestión local ha dado que hacer más que la doctrinal, y se dá el fenómeno singular de que los que piden que no se pongan barreras á las ideas, son los que más combaten la universalidad de

los espíritus é invocan las fronteras nacionales. Los teóricos ilusos, los que pasan por alto los hechos y creen sus combinaciones de gabinete fáciles de realizar, no paran mientes en que la misma población de Roma materializa sus aspiraciones y forcejea siempre por localizar los provechos. El populacho más hostil al Papado es quien tiene más exigencias locales. Así es que la prudencia en el gobierno obliga á grandes cautelas que los teóricos no comprenden. La vecindad pesa y pesará siempre mucho, y hay que pactar con ella. Por esto es la libertad del papa condición de primer orden que debemos procurar todos los católicos.

Esa monarquía espiritual que tanto choca á filósofos y científicos, es, sin embargo, tan necesaria que sin ella ha quedado como anquilosada la gran Iglesia de Oriente. Sus sínodos no han bastado para contener la disciplina. En la actualidad la división degenera en disolución. Hay ya 16 iglesias cismáticas. La Griega data de 1870; la rumana de 1864; la de Austria de 1893; la de Bosnia y Herzegovina de 1880; la rumano-húngara de 1875. Todas retroceden al principio del territorialismo. Las divisiones del protestantismo son también muy conocidas. En los Estados Unidos, los 32.900.000 personas mayores, ó mejor con capacidad de ejercer actos de culto, se dividen en 186 grupos de los cuales 164 son protestantes; el mayor de ellos, aunque con no pocas subdivisiones, no pasa de 5.700.000. El número de católicos es hoy superior al de los metodistas, baptistas y luteranos juntos que son los más numerosos. En el censo llevado á cabo en Inglaterra, aparecieron los protestantes con más de 200 denominaciones, algunas de ellas muy singulares, casi sainetescas. En el censo llevado á cabo en Alemania figuraron más de 130 agrupaciones diferentes. El cisma del septentrión, como el oriental, llevan en su seno, como véis, el virus de la disolución. He aquí las religiones sin jefe espiritual.

(Acabará).

tado. Coronamiento, pues, de todas las fiestas será la inauguración de dicho monumento que, Dios mediante, tendrá lugar en el próximo mes de agosto, terminando con dicho acto nuestra misión de honrar la memoria siempre honrosa del gran Milá y Fontanals.

Pero, para llevar á término nuestra obra nos falta la cooperación entusiasta y decidida de todos los que conocieron al hombre ó admiran al sabio. La construcción de dicho monumento adelanta con toda rapidez; pero la obra artística, monumental, que está llevando á cabo Enrique Moncerdá, admirablemente secundado por los señores Arnau y Foxá, necesita de la contribución poderosa ó humilde de todos nuestros compatriotas.

Es, por esto, que á todos los catalanes nos dirigimos en demanda de su ofrenda, de su cooperación á la obra de perpetuar la memoria de aquel varón ilustre y sabio eminente que en vida se llamó D. Manuel Milá y Fontanals.

A este fin admitirán donativos en los locales del «Centre Excursionista de Catalunya», «Orfeó Catalá», «Ateneo Barcelonés» y en las librerías de «L'Avenç» y de D. Alvaro Verdager.

Esperando que nuestra voz será oída, por adelantado damos á todos nuestras cordiales gracias.

Barcelona 1.º de abril de 1911.—Por la Comisión del Homenaje: El Secretario, Eduardo Vidal y Riba.—El Presidente, Felipe Bertrán de Amat.

La VI Exposición Internacional de Arte

Programa de Fiestas La Comisión especial designada al efecto ha ultimado ya el programa de las principales fiestas y actos públicos que se celebrarán en el Palacio de Bellas Artes y jardines anexos, durante el período en que se halle abierta la próxima Exposición Internacional de Arte.

Como la mayor parte de las fiestas tendrán lugar en el gran Salón central, éste se está decorando de una manera artística y suntuosa, al objeto de que, además de reunir las debidas condiciones para la instalación de las más notables obras escultóricas, nacionales y extranjeras, tenga las mejores condiciones acústicas, con motivo de las grandes audiciones musicales que en el mismo se darán. En cuanto á la iluminación eléctrica de dicho local, de la que daremos cuenta próximamente al ocuparnos de la distribución y decorado de las diversas secciones del Palacio, podemos anticipar que será espléndida y artísticamente distribuida de manera que producirá un efecto sorprendente.

El primero de los actos oficiales que se celebrarán, será la visita oficial del Ayuntamiento á la Exposición, para hacerse cargo de los trabajos efectuados por la Comisión Organizadora, á cuya visita serán invitadas las Autoridades superiores y demás elementos oficiales de costumbre, siguiendo á este acto la *Fiesta del barnizaje*, á la cual asistirán únicamente, además de las personas indicadas, los cooperadores de la Exposición y los expositores. A esta fiesta típica y peculiar de todos los grandes Salones artísticos de Europa, dará la Comisión Organizadora de la Exposición el mayor aliciente, á fin de que sea, como acontece en París y Munich, la fiesta de la elegancia, de la animación y del buen tono, y la iniciación de las reuniones cotidianas de las tardes de la Exposición.

Al día siguiente al del barnizaje tendrá lugar, por la tarde, la solemne ceremonia de apertura oficial de la Exposición, con asistencia de las Autoridades, Representantes extranjeros, Comité de Honor, Cuerpo Consular y Corporaciones Oficiales; ejercitándose por la Banda Municipal y los grandes Organos eléctricos el «Himno de las Naciones», compuesto por el maestro D. Eusebio Bosch y Humet y dirigidos por los maestros don Cristóbal Cassanyé y D. Eusebio Daniel.

Al día festivo subsiguiente á la fiesta de inauguración, se celebrará el primero de los cuatro grandes Conciertos organizados por el maestro Pahissa, con una orquesta de cien profesores, dos de cuyos Conciertos serán di-

La Semana

La ciencia catalana en el extranjero

Eugenio d'Ors en el Congreso de filosofía de Bolonia

La prensa de Bolonia nos entera del papel brillante que ha desempeñado en el cuarto Congreso Internacional de filosofía, nuestro distinguido amigo y colaborador, D. Eugenio d'Ors, miembro de la Comisión Internacional permanente, organizadora del mismo, y representante del «Institut d'Estudis Catalans».

Su trabajo «Nota sobre la curiosidad» del cual dió cuenta en la sección de Lógica y Metafísica, ha sido celebradísimo como lo estuvo en general su intervención en el Congreso, al lado de los Croce, Boutroux, Kohler, Bergson, etc., los cuales reconocieron á Ors autoridad suficiente para cederle la presidencia de una de las sesiones.

Aprovechando la estancia en Bolonia de nuestro ilustre compañero, la «Sociedad Universitaria Católica», de la que forman parte los profesores y alumnos católicos, le invitó á la solemne sesión celebrada con motivo del Congreso.

El Congreso próximo se celebrará en Londres, y el que sigue es muy probable que, debido á las gestiones de D. Eugenio d'Ors, tenga lugar en Barcelona. En una sesión en que nuestro amigo presentó esta proposición, fué apoyado incondicionalmente por una personalidad tan ilustre en el mundo de la filosofía, como Benedetto Croce, quien

hizo grandes elogios del «Institut d'Estudis Catalans», haciendo resaltar su extraordinaria importancia y abogando para que los hombres de ciencia de todo el mundo se preocupen de tan benemérita institución.

Felicitemos cordialmente á D. Eugenio d'Ors por su merecido triunfo, y nos felicitamos por la brillante entrada de la modernísima filosofía catalana en el recinto de la ciencia europea.

El homenaje á Milá y Fontanals

Próxima inauguración del monumento La hora ha llegado de completar la tarea que se impuso la Comisión del Homenaje á Manuel Milá y Fontanals, al quedar la misma constituida por los representantes de nuestras primeras entidades culturales y al ver que su misión y sus trabajos merecían la aprobación y el estímulo de todos nuestros ciudadanos.

Esta Comisión acordó rematar dignamente la tarea que le fué encomendada, levantando en la población de Vilafranca del Panadés, villa natal del insigne Milá, un monumento que fuese perpétuo recuerdo á propios y extraños, del hombre justo, del eminente literato, del docto catedrático, del pulcro poeta, del incansable folk-lorista, por todos llorado y en todas partes querido y respe-

rigidos por el eminente compositor alemán maestro Kaehler y en los cuales se darán á conocer las más notables composiciones de música moderna, y, entre ellas la primera audición de «Macbeth» é «Impresiones de Italia», de Strauss; «Antar», poema sinfónico en cuatro partes, de Rimsky-Korsakof y «Dances Polovtsiennes» de Borodine, pertenecientes estos dos últimos autores á la actual escuela rusa, además de otras importantes composiciones apenas conocidas en Barcelona, como «Impresiones de Italia», de Charpentier, «Sinfonía del Nuevo Mundo» de Dvorak y algunas obras de Pahissa como «Canigó» (fragmentos) y «El Camí», poema sinfónico.

Después de dichas solemnidades musicales, se celebrará la *Fiesta de las flores*, ideada por los principales artistas de la Comisión Organizadora, con la Cooperación de los floricultores de esta Capital, cuya fiesta, que será presentada de una manera artística y espléndida, llamará la atención por su novedad y buen gusto.

Durante la última quincena de mayo y primera de junio, se inaugurarán los espectáculos que se darán en el templete y plataforma de estilo griego, emplazado en el teatro del gran Salón, obra ideada por los artistas Sres. Vilumara y Junyent, en la cual tendrán lugar las fiestas organizadas por nuestros pintores escenógrafos y que revestirán gran novedad é importancia artística.

En la segunda quincena del referido mes, además de las fiestas nocturnas y Verbenas, que serán amenizadas con bailes típicos populares, coros y fuegos artificiales, vendrá la notabilísima Banda de Música del Regimiento de Infantería francesa, de guarnición en Burdeos, dirigida por el distinguido maestro compositor, Mr. Barnier, la cual dará diversos conciertos, entre ellos uno de beneficencia, en los cuales se darán á conocer notables solistas que forman parte de dicha Banda. La despedida de tan importante Cuerpo de Música se solemnizará con la celebración de una *gran Retreta Civico-Militar*, en la cual, previo consentimiento de la Superior Autoridad Militar del Principado, tomarán parte todas las Músicas de la guarnición y los principales Orfeones é Institutos musicales de nuestra Ciudad, con sus estándares; terminando este acto con un gran festival en el Palacio de la Exposición. De las gestiones propias para la venida de la mencionada Banda, se están ocupando activamente el Sr. Cónsul General de Francia, Mr. D'Anglade y el Comisario de la Sección francesa, D. Juan Asena.

En los días de moda de la Exposición, que serán los jueves de cada semana, se ejecutarán escogidos Concursos por la Banda Municipal, que dirige actualmente el maestro Cassanyé, alternando con selectas audiciones de *Musica di camera*, organizadas y dirigidas por reputados maestros compositores de esta Capital.

Además de lo expresado, tiene en estudio la Comisión especial de fiestas, diversas propuestas de espectáculos, algunos de ellos muy interesantes y de carácter marcadamente artístico, tales como la celebración de un gran Cotillón, en obsequio de los Representantes extranjeros y de los cooperadores de la Exposición, cuya realización depende del tiempo de que pueda disponerse durante el período en que se halle abierta la Exposición, la cual no dudamos ha de verse sumamente animada, atendida la importancia extraordinaria de las obras de Arte que formarán parte de la misma y lo nutrido y selecto del programa ideado por la Comisión de Fiestas.

Diploma de Cooperación La Comisión Económica y de Contabilidad, de acuerdo con la Ejecutiva de la VI Exposición Internacional de Arte, deseando que á la realización de tan importante manifestación de cultura pública, puedan contribuir todos cuantos sientan verdadero amor á las Artes y desean que se regularice la celebración periódica de nuestras Exposiciones, ha ideado la creación de *libros de cooperador*, cuyos poseedores, mediante el donativo de quince pesetas contribuirán á los importantes gastos generales que ocasiona la celebración del actual Certamen Artístico y aminoración del déficit que tal vez pudiera resultar.

En compensación de esta cooperación patriótica, á la cual es indudable que contribuirán todos cuantos se hallen en disposición de hacer este modestísimo donativo, los poseedores de dicho título tendrán derecho personalmente á entrada y permanencia en la Exposición durante los días y horas reglamentarias, así como á concurrir á todas las fiestas y actos públicos que se celebrarán en el Palacio de Bellas Artes.

TEATROS

PRINCIPAL: Guimerá, «*La reina jove*», drama romántico en cuatro actos.

ROMEA: Montañola, «*L'ex ministre*», drama en tres actos.—Vallmitjana, «*El corb*».

Lo dicho en estas crónicas á propósito de «*La Miralta*», con mucha más razón puede repetirse á propósito de «*La reina jove*». Guimerá con raro vigor juvenil, una vez más ha cumplido con su ley. Pero ha sentido la necesidad de advertir que su drama era romántico. Esto, más que alarde, parece defensa contra probable hostilidad del medio artístico. Adviértase la importancia de este hecho: ha sentido Guimerá y acaso ahora como nunca, de tal modo, que su drama era romántico, que le ha sido preciso advertirlo.

La ley de Guimerá exige que toda fatalidad utilizable teatralmente, pese atroz sobre amores imposibles; estos amores, fuerzas enormes oprimidas, estallan al fin y todo se conmueve entorno. Así en «*La reina jove*», en lo mejor de este nuevo drama.

Para los que de buena fe creen que progresamos y que *el mundo marcha*: cualquiera imberbe jovencillo de hoy es capaz de pensar que el maestro Guimerá tiene poco mundo, que sus escenas de cortesanos y príncipes son de un candor delicioso y que sus chistes llevan menos malicia que las sonrisas del más inocente niño.

Guimerá no ha tenido escrúpulos en acercar el plano romántico en que se mueven sus personajes de «*La reina jove*» del plano de la realidad, y, lo que es peor, de la actualidad y aun, vagamente por fortuna, de la actualidad local. Toda fusión aquí es imposible y de ello se originan fuertes estridencias; es más, la eficacia del drama sobre las masas ó el gran público—es indiscutible que Guimerá ha querido obtenerla—es menos efectiva por la inverosimilitud de sus situaciones obra la cual resalta más por desarrollarse entre personajes del día.

¿Será menester esfuerzo para comprender que acaso la eficacia y la verosimilitud hubieran sido mayores de colocar Guimerá sus personajes en un mundo por completo imaginario ó alejado de nosotros por el tiempo? ¿Era tan indispensable que los personajes hablaran á cada instante de la República ni que uno de ellos dijera haber estado en América y prometido á los americanos no volver sin haber hecho la revolución? Estos excesos, digámoslo con todo el respeto debido al maestro, no deben permitirle á un drama romántico. «Ser ó no ser» como dijo el otro...

La obra ha sido mal presentada y medianamente dirigida. La señora Xirgu bien, con su lirismo en el decir que en esta ocasión era indispensable; procure olvidarse de él á la primera ocasión en que sea menester olvidarlo.

El Sr. Nolla, con buena voluntad, pone á contribución todos los nervios, todos los músculos, todas las cuerdas vocales al servicio de su papel; no era menester menos para representar su personaje.

El argumento de una obra sólo sirve para que los críticos de oficio llenen cuartillas explicándolo. En cuanto á las indispensables influencias que todo autor joven, que no sea un ignorante de marca, pueda experimentar, sirven para que los revisteros rutinarios puedan perdonarle la vida. A propósito del drama del Sr. Montañola «*L'ex ministre*» se ha hablado mucho de estas cosas. Aquí, no se insistirá sobre ellas; sí, acerca de otras mucho más importantes artísticamente.

El nuevo drama del Sr. Montanyola tiene un significado altísimo para nuestro teatro: un autor catalán ha logrado llevar á la escena catalana príncipes, aristócratas y aun criados distinguidísimos, llenos de un exóti-

co refinamiento de que nuestro medio y nuestra realidad, por desgracia, no podían ofrecerle modelos; nuestro autor ha logrado esto dando á su drama una ardiente, una poética distinción; un acento de aristocracia personalísimos, expresados en una prosa lírica y aun exaltada; pero que, dígame lo que se quiera, no pierde ni un instante su elegancia.

Las entradas y salidas arteramente combinadas, la abundancia movidiza de escenas, todo cuanto se relaciona con el nauseabundo *metier*, nada tienen que ver con esta obra; no se ha vacilado en calificar de monótono lo que en ella es discreción y delicadeza, insinuación, ironía y ardencia elegante.

Por otra parte, la obra interesa al gran público; un domingo por la tarde tuvo un éxito sincerísimo y lleno de simpatía. Ruidoso no; al Sr. Montañola deben parecerle de mal gusto los éxitos ruidosos.

Infinitos aplausos para Pedro Codina por la presentación, por la dirección de esta obra. Pocas veces se había visto en nuestro teatro algo por el estilo como elegancia y buen gusto. Aplausos también por la interpretación de su papel.

Un saludo lleno de admiración y cortesía para la exquisita y elegantísima señorita Pinet, ante quien David, el pintor, se inclinaria viéndola en su inolvidable papel de Elsa.

Muy elegante y principesco, demasiado principesco acaso, Tor des Eures.

Vallmitjana, el aplaudido autor de los «*Zin calós*» ha hecho, con «*El corb*», un cuadro de miedo Mœterlinck y algunos autores ingleses, hace años—parece que hace ya siglos—proporcionaron á unos cuantos escogidos admiradores suyos, y en escenas tan pobres de arte como cargadas de presunción, fuertes dosis de misterio. Precisamente yo alababa en los «*Zin calós*» la ausencia de tales recursos... «*El Corb*» es un cuadro para dar miedo. Ahora bien, el miedo es un gran enemigo, sino el mayor y quizás el único de la Belleza. El público de ROMEA se ríe á cada punto viendo la obra de Vallmitjana; no se deja coger; no tiene este público razón, pues no sabe porque se ríe; pero merecería tenerla en cierto sentido.

No la tiene por otra parte porque no comprende el talento, el esfuerzo malgastados por el autor al escribir esta obra—J. FARRAN Y MAYORAL. (1)

La ciencia astronómica en Cataluña

Nueva revista La Sociedad Astronómica de España acaba de publicar el primer número de su Revista, que aparecerá mensualmente.

Agradecemos el cortés saludo que en este primer número se dirige á la prensa en general, y felicitamos á la Sociedad Astronómica de España por haber creado una publicación científica que indudablemente está, por todos conceptos, á la altura de las mejores de su clase, no sólo en España sino en el extranjero.

El texto lo componen trabajos de D. Francisco Iníguez, Director del Observatorio de Madrid, quien publica un notable artículo sobre el eclipse de Sol del 17 de abril de 1912, visible en España; de D. J. Comas Solá, Director del Observatorio Fabra, y del P. Manuel M^a S. Navarro, S. J., Director de la Estación Sismológica de Cartuja, referentes al memorable terremoto ocurrido en el Turquestán, en la noche del 3 al 4 de enero del actual. Siguen luego diferentes notas sobre Júpiter, la reciente erupción del volcán Taal, en Filipinas, la nueva estrella de la constelación del Lagarto, etc. Intercalados en el texto aparecen numerosos grabados reproducidos con la mayor pulcritud.

Auguramos larga y próspera vida á esta nueva y notable publicación, destinada á poner de manifiesto en todo el mundo la labor incansable que en nuestro país se viene realizando en pro de la Ciencia pura.

(1) Compuesto ya este artículo, nos damos cuenta de que—descuido imperdonable—nos olvidamos de elogiar, en la interpretación de esta obra, á la Sra. Ferrer y al Sr. Tor; hicieron dos creaciones magistrales.—(N. del A.)

Libros recibidos

- El Movimiento Social durante el siglo XIX.**—José M. Tallada.—Barcelona, 1911.
- El Patriotismo.**—P. Ramón Ruiz Amado.—Madrid, 1910.
- Los Jesuitas y el Motín de Esquilache.**—P. Lesmes Frias. «Razón y Fe».—Madrid, 1911.
- La divinidad de N. S. Jesucristo.**—Discurso de San Juan Crisóstomo.—Trad. del P. Florentino Ogara. «Razón y Fe».—Madrid, 1911.
- Klosterschule Näfels.**—*Jahresbericht pro 1910-II.*—Näfels (Suiza), 1911.
- Festausgabe der Osterreichischen Handelschulzeitung.**—*Neunter Internationaler Kongress für Kaufmännisches Bildungswesen.*—Wien, 1910.
- Agenda de Administración Municipal para 1911.**—A. Torrents Monner.—Barcelona, 1911. (Conteniendo las Bases para la redacción de los reglamentos de higiene).
- Estudios críticos sobre la Teoría de la evolución.**—P. Jaime Pujiula, del Laboratorio Biológico del Ebro.—Barcelona, 1910.
- Le darwinisme dans les sciences morales.**—James Baldwin, trad. par L. Duprat. Alcan.—Paris, 1911.
- Excursions curtes.**—V. de Lasserra. L'Avenç.—Barcelona, 1911.
- Unificació, Depuració y Expansió de la Llengua Catalana Literaria.**—Josep Casadesús.—Barcelona, 1911.
- Transcendencia de la Revelación.**—P. Ignaci Casanovas. G. Gili.—Barcelona, 1910.
- Pà d'Angels.**—Carta-Pastoral del Dr. Torras y Bages, bisbe de Vich.—Vich, 1911.
- Dios y César.**—Carta-Pastoral del Doctor Torras y Bages.—Vich, 1911.
- Ateneo Barcelonés.**—Sessió pública inaugural del Curs Acadèmic 1910 à 1911; con el discurso del Presidente D. Luis Mariano Vidal.—Barcelona, 1910.
- Pour les Eglises.**—Discours de M. Maurice Barrés, prononcé à la Chambre des Députés.—Paris, 1911.
- El valor social del Evangelio.**—L. Garrigué, versión de Angel Avilés.—Calleja, Madrid.
- El cristianismo y las impugnaciones de sus adversarios.**—Dr. Crist. Hermann Vosen.—Trad. por el P. Juan Abadal. «Razón y Fe». Madrid, 1911.
- La Sagrada Eucaristia.**—Rvmo. Juan Cuthbert Hedley. trad. P. Jaime Nonnell.—Tip. Católica. Barcelona, 1910.
- El Hurto sabroso.**—Novela árabe. trad. José Carner.—Domènech.—Barña, 1910.
- Parasitismo animal y sus relaciones con la agricultura.**—Dr. José M. Bofill y Pichot. R. Academia de Ciencias.—Barcelona, 1909.
- Datos anatómicos y biológicos del «Anthrenus Verbasci L.»**—Dr. José M. Bofill y Pichot. R. Academia de Ciencias.—Barcelona, 1911.
- Homilias selectas de San Juan Crisóstomo.**—Trad. por el P. Florentino Ogara.—«Razón y Fe». Madrid, 1911.
- Las campanas.**—Juan B. Ferreras.—Madrid, 1910.
- Un gran artista.**—Por Saj.—Madrid, 1910.
- Boy.**—P. Luis Coloma.—Madrid, 1910.

Torment - Froment

POESIAS, de J. M. LÓPEZ PICÓ
Un tomo de 158 páginas.—Precio: dos Ptas.
Joaquín Horta, Impresor.—Barcelona, 1911

La Prensa Catalana

Extractos de los Diarios más importantes

Diario del Comercio

6 abril.

En Portugal.—Ley de Reforma de la Justicia Militar, (redacción).

7 Abril.

La doctrina de la Encarnación en el Arte.—A Juan Maragall, por M. DE MONTOLÍU.

El poeta alemán Kurt Piper, uno de los más potentes entre los jóvenes líricos actuales, ha expuesto en su reciente libro «*Tipos de artista y problemas de arte. (Kunstlertypen und Kunstprobleme. München. R. Piper y C.º)*» la siguiente teoría: «Solamente por medio del Arte podemos relacionarnos con Dios, con nuestro Origen, con la Eternidad, con la Belleza, y pasar del dominio de lo Consciente á lo Inconsciente». Según esto, el hombre fuerte es el idealista absoluto, y rechaza la estética positivista basada en experiencias tomadas de las ciencias naturales; ó sea, se desentiende de las corrientes científicas dominantes en Alemania. El contraste entre el Espíritu y el Cuerpo es agudo é insuperable. En la Carne está todo pecado. El Espíritu eterno al encarnarse se prostituye. El Genio es el espíritu encerrado en la materia y pugnando por su pura espiritualidad primitiva. El Artista verdadero es el que tiene plena voluntad de *desmaterializarse*. El Genio odia y maltrata á su cuerpo. Pero el genio vencedor de la materia pugna, como el Espíritu eterno, en reencarnarse. Piper es partidario acérrimo de Nietzsche y cree ardientemente en la doctrina de la Reencarnación, que es doctrina de Redención. Pero Piper se contradice aquí con el desprecio á la encarnación—toda reencarnación es una encarnación—que tomó de Budha. Explica Montolíu con arreglo á la estética anti-encarnacionista de Piper el misticismo de Maragall, quien ha tendido siempre al desprecio de la forma, de la ornamentación, para buscar la expresión pura y viva del Espíritu.

Salutació de la tercera Catalunya á la tercera Italia, por GABRIEL ALOMAR.

Remy de Gourmont saludó su día en Cataluña al Piamonte de España. Alomar saluda á la tercera Roma, la de la Revolución, cuyos nombres son Mazzini, Garibaldi, Carducci, ejemplo y norma para nuestro imperialismo futuro.

10 abril.

¿Nueva aventura marroquí?—La verdad, (redacción).

Se glosa y comparte el espíritu del siguiente suelto de la *Correspondencia de España*.

«Resumen de todo es, que Francia, ni nos ata ni nos conmina, ni nos atropella. Se limita á participarnos que ella va á emprender una acción, que será condicionada por las exigencias del porvenir.

España queda con sus manos libres, para

8 abril.

El negocio de la Casa de Correos, por S. MUGUERZA.

La construcción de la nueva Casa de Correos de Barcelona va á ser un negocio completo para el Ayuntamiento, y dará lugar á un reparto de gangas entre ciertos afortunados individuos.

En lugar de construir el edificio en un punto céntrico—Plaza de Cataluña—en el centro de los barrios intelectuales y mercantiles, se erigirá en un lugar apartado. Si se hubiese utilizado el emplazamiento de la estación del F. C. de Sarriá, ni el Estado ni la Ciudad hubiese debido pagar ni un céntimo por el terreno.

La Revista Minera Metalúrgica y de Ingeniería, publica acerca de este asunto una insinuante noticia. Según parece se invierten sumas importantísimas (1.350.000 pts.) en gastos sospechosos. El Ayuntamiento de Barcelona es el encargado de la construcción del edificio y el haberse prescindido de lo dispuesto en la Ley de Reforma de Correos costará al Estado aquella respetable suma, en beneficio ¿de quién? Hay una partida de 150.000 ptas, por ejemplo, destinada á los gastos que ocasione una huelga posible... Además, el Municipio de Barcelona cobrará 275.000 ptas. por inspección de las obras... que él mismo realizará, etc.

¿Habrà quién sostenga, después de esto, que el Estado es un padrastro y los municipios barceloneses unos cándidos?

15 abril.

Naderías Lexicográficas.—IV, por JOSÉ VANCELLS Y MARQUÉS (De la Real Academia).

Crítica del modo adverbial bárbaro *En favor* y defensa del castizo *A favor*.

El Poble Catalá

5 abril.

Petites observacions de coses catalanes, por MARCELINO DOMINGO.

Es curioso que muchos de nosotros no han visto en Ignacio Iglesias un dramaturgo humano, hasta después de su éxito en París. Este hecho elocuente, confirmado por otros muchos casos demuestra que Cataluña es una individualidad, pero que no es todavía una personalidad, puesto que no nos sentimos con vigor é independencia suficiente para juzgar del valor *definitivo y humano* de lo nuestro.

Sportula.—Lerroux, derecha, por FOSFOR (GABRIEL ALOMAR).

Veo á Lerroux á mi derecha porque no siente el socialismo, por su militarismo ingénito, porque no siente la causa de la libertad de Cataluña, porque le veo separado de la más subversiva de las personalidades españolas, Pablo Iglesias, porque cuando venció por primera vez á los solidarios, las derechas castellanistas y dinásticas le aclamaron triunfalmente.

que haga lo que le plazca. Nuestra zona de influencia, libre está; desde el Muluya hasta Tánger, nadie nos pone cortapisas; á nuestro honor nacional, nadie ataca; á nuestros derechos, nadie ultraja; á nuestra pasividad, nadie la espolea. ¿Por qué, pues, esas algazaras?»

Los que quieren la intervención —nuestros regionalistas entre ellos—debieran de dar ejemplo de patriotismo marchando al Africa como voluntarios.

La exposición Sunyer.

Una notable carta del crítico francés *Leon Balzage* y una noticia crítica del crítico *Miguel Utrillo* sobre la personalidad del notabilísimo artista que expone sus cuadros y dibujos en el «*Fayans Catalá*».

L'aferr Ferrer.—La «*Cosa jutjada*» y la «*Revisió*», por GABRIEL ALOMAR.

Es preciso emprender una acción contra el espíritu público hostil á las revisiones por influencia del dogmatismo católico proclamador de infalibilidades.

12 abril.

Sobre les traduccions alemanyes del Catalá, por MANUEL DE MONTOLÍU.

Hace más de cincuenta años que la literatura de Cataluña empezó su espléndido desarrollo, y, sin embargo, es casi desconocida en Europa. ¿A qué debe esta triste situación? A la mala voluntad de los franceses que han pagado con el desprecio, cuando no con infames arreglos como la de *Terra Baixa*, de Guimerá, transformada en *La Catalane*—uno de los fracasos históricos de la Opera de París—la devoción sincera que los catalanes profesamos á la literatura y á toda la espiritualidad francesa.

Contrasta singularmente con esto, la benévola atención con que Alemania distingue á la literatura catalana, atención creciente cada día. En Alemania, á pesar de las diferencias de raza, lenguaje, temperamento y cultura, se siente verdadera curiosidad hacia las letras catalanas, curiosidad fundada en la realidad que la perspicacia teutónica descubre en nuestro renacimiento y en nuestra alma. Vamos cobrando personalidad ante los alemanes, como lo prueban las críticas que se han publicado allá, sobre las traducciones de obras de Casellas, Víctor Catalá y Pous y Pagés. La lengua catalana es admitida en memorias doctorales, en Halle y en Munich (Suiza), en el Seminario Románico de Halle se han dado cursos sobre lengua y literatura catalana, y en el próximo semestre se explicará públicamente una obra de Verdaguer.

13 abril y 15 abril.

La guerra de Melilla de 1909—como se engañaba al pueblo, (redacción).

15 abril.

Una residencia d'estudiants á Madrid, por ODISSEUS.

Descripción de la nueva casa-residencia para los estudiantes, montada, según se vé por este artículo, á la moderna.

La Publicidad

5 abril.

El intermedio de la crisis.—La penetración pacífica, por LUIS MOROTE.

5 abril.

El Tribunal Industrial, por ALBERTO BASTARDAS.

12 abril.

Justicia, por LUIS DE ZULUETA.

(Texto íntegro)

Escribimos estas líneas cuando aun no ha concluído el debate sobre el proceso Ferrer. Nada, por lo tanto, podemos decir acerca de sus resultados. Pero algo queremos indicar respecto á las opiniones formadas alrededor de esta candente cuestión que ha provocado ya tres crisis ministeriales y está determinando otra crisis más honda en la conciencia del país.

Como hay una opinión revisionista, existe también una opinión antirevisionista. La primera la conocen bien nuestros lectores porque seguramente es la suya propia. La segunda les es conocida por las campañas de una parte de la Prensa. Nosotros, en principio, respetaríamos por igual ambas opiniones. Se trata de un problema de justicia. No debiera ser asunto político. Porque todos los partidos han de vivir para el bien del Estado, y el Estado—ya lo decía Platón—tiene por fin la realización de la justicia.

Pero... Hay que decir la verdad. Indignan los argumentos á que se ha echado mano en algunos discursos parlamentarios y en ciertas campañas de Prensa. Ira producen, y más que ira esa profunda conmiseración que es la ira del justo, los escritos de algunos periódicos reaccionarios.

Nadie ha atacado en España á las instituciones armadas. Los más entusiastas revisionistas han dejado á salvo bien explícitamente el honor militar y los prestigios del ejército, para el cual han tenido, no ya respeto silencioso, sino adhesión entusiasta. Pues bien: los periódicos á que me refiero suponen ofensas que no existen, injurias que no se han proferido; empeñándose con semejante táctica en excitar susceptibilidades y herir sentimientos... ¡Y esa Prensa que conspira contra nuestros fundamentos constitucionales, contra la vida normal del Estado, se llama conservadora!

Nadie tampoco en España ha glorificado á Ferrer. Nadie enaltece su personalidad ni elogia su obra pedagógica. Muy al contrario: todos han hecho en este punto las mayores salvedades. El tipo de Ferrer tiene algo de sombrío, y en la sombra ha quedado, mientras se realizaba el análisis jurídico de su proceso y se hacía la crítica de la represión maurista.

No importa. Las plumas ultramontanas han caído sobre el cadáver del fusilado, cebándose en todas [sus miserias, escudriñando profanamente las intimidades de su conducta privada ¡Y esa prensa que escarnece á los muertos es órgano de las gentes que á sí mismas se aplican de un modo exclusivo, el dictado de piadosas!

¿Verdad que esto entristece el corazón y subleva el ánimo? Y, sin embargo, aun hay cosa peor! Podemos llegar hasta disculpar en cierta manera esas actitudes. Son hijas de la pasión política; son ciegos arrebatos del espíritu del partido: acaso, en el fondo, respondan también á un honrado deseo de mantener incólume la majestad histórica de la justicia.

Con quienes amen la justicia, sea como quiera, no nos será del todo imposible entendernos. Pero hay todavía otro estado de opinión con el que ya no existe posibilidad ni aun de discutir decorosamente. Hay otro estado de opinión que constituye un síntoma gravísimo; nos llena de angustia, nos desespera, nos indigna, nos ha empujado á escribir estas cuartillas.

Es una opinión negativa, una opinión pasiva. Aunque parezca mentira, aunque parezca una calumnia contra la naturaleza humana, lo cierto es que abundan en este asunto los indiferentes. Se trata de un caso de justicia. Es natural que no todos pensemos lo mismo; es natural que unos afirmen una cosa y otros la contraria: lo que no se explica es que haya quien diga que no le importa. Mientras España entera se conmueve, no faltan quienes, con aire de superioridad, afectan un elegante desdén hacia esas polémicas de mal gusto..

¡Qué queréis! En la cuestión presente, no son los peores los adversarios, ¡Ojalá todos fueran adversarios ó amigos! Lo que inspira á la vez indignación y desprecio, es la cobardía moral de nuestros intelectuales poco inteligentes, de nuestros refinados pocos finos, de nuestros literatos poco poetas; que se han inhibido de dar su opinión, y hasta de tenerla, en un problema de justicia.

Se trata de la justicia. ¿Lo oís? La justicia es la única base humana para la vida colectiva. Toda la sociedad y por lo tanto, toda la cultura, descansan sobre la idea de justicia. Luego ya hablaremos de la prosa y el verso, del novecentismo y la europeización y de todas las cosas complicadas y bellas que para deleite del intelecto existen en el mundo. Pero el mundo entero no vale lo que la justicia. *Fiat justiciat pereat mundus...*

Madrid, 7 de Abril de 1911.

13 abril.

Pequeña tribuna.—Evolucionista malgré lui, (redacción).

Hace tiempo que Lerroux, inconscientemente, fatalmente, evoluciona á marchas forzadas. A no tardar será uno de los hombres de la burguesía. Esta evolución se ha patentizado especialmente en el debate sobre Marruecos, en el cual se ha presentado como verdadero *hombre de gobierno*. En esta cuestión el Sr. Lerroux tuvo en cuenta los compromisos internacionales, etc., todos los elementos de criterio conservador, en una palabra.

No le hacemos cargos por esta nueva orientación. Acaso sea de provecho para las masas á las cuales tiene oxihidrogenadas.

La Vanguardia

3 abril.

Situación original, por LUIS BARZINI.

(Sobre el estado de Portugal).

Los asuntos más graves y delicados de la nación se tratan con un atolondramiento infantil. La situación económica es mala. La deuda que pesa sobre cada ciudadano portugués es, quizá, la más elevada del mundo, y el gobierno provisional quería pagarla por medio de una suscripción voluntaria, que produjo ¡un millón! La sola deuda flotante ha aumentado 20 millones durante los últimos meses. La situación exterior no es menos grave, porque el gobierno español se muestra exasperado contra los republicanos portugueses.

El ejército se halla en un estado de penosa depresión. Los soldados no se muestran indisciplinados del todo, y, sin embargo, nadie se atreve á mandarles algo, porque se les ha repetido con demasiada frecuencia, que no son autómatas sino libres ciudadanos. La propaganda revolucionaria ha sido desastrosa para la jerarquía. Los sargentos «carbonarios» gozan de mayor autoridad que los jefes. Después de la revolución el

prestigio del ejército ha declinado hasta entre la gente del pueblo. Los oficiales se muestran desanimados, disgustados, aburridos á causa de las escandalosas promociones que han dado las estrellas y galones de oro, á cabos y sargentos sin instrucción ninguna. Además, entre todos los cuerpos é instituciones del ejército, sólo unos 12.000 hombres están sobre las armas. Únicamente músicas y charangas tienen completa su dotación.

La marina está peor. Los sargentos y contramaestres revolucionarios son los verdaderos jefes. Hace pocos días dijeron á un ministro que un contralmirante conspiraba en favor de la monarquía, y el ministro sonrió. La noticia no era grave. «Hasta que conspiren los sargentos, respondió, no hay cuidado».

¿Y el pueblo? El pueblo, profundamente ignorante, tiene ideas muy vagas acerca de las reformas de gobierno. En Lisboa y en Oporto aclamó la república porque ésta prometía aumento de salarios y disminución del precio de los artículos de primera necesidad. Tales promesas no se han cumplido.

En el campo los hombres se muestran diferentes por la política, y, sin embargo, alientan también por aldeas y villas los gérmenes de la revuelta. Lo que no puede la política lo alcanza la religión. Aceptarían una república reformadora; pero no quieren una república atea y que persigue á los curas. En las regiones del Norte pueblos enteros se arman para defender sus templos—siquiera nadie los amenace. Parracos detenidos por orden gubernativa fueron puestos en libertad por el pueblo. Más de seiscientos mil firmas se han recogido para protestar contra las leyes irreligiosas. Esa suma de firmas es enorme si se tiene en cuenta que Portugal cuenta unos cinco millones de habitantes, de los cuales, tres millones setecientos cincuenta mil son alfabetos.

En las paredes de muchas casas se puede leer: «¡Abajo la república! ¡Viva la monarquía!» «¡Viva Juan Franco!» Y no hay quien se atreva á borrar tales letreros subversivos. La propaganda republicana es difícil. La gente no sabe de qué le hablan los oradores democráticos y antes se alarma que se alegra cuando le dicen que ha habido un cambio radical de gobierno. Teme que le suban los tributos. Y quizá no anda descamisado del todo, porque por ahí habrán de acabar los dictadores de Lisboa.

Las Noticias

15 abril.

Paradojas.—*Un héroe*, por MAX.

Un concejal del Ayuntamiento de Zaragoza ha dejado este valle de lágrimas por voluntad propia; se ha suicidado...

Este caso tan triste, tan deplorable, tan vulgar como los demás casos, ofrece, sin embargo, un aspecto social interesante y—¿por qué no decirlo?—consolador. El señor concejal no se ha suicidado por amores contrariados, por celos, por sufrimientos físicos que no podía resistir, ni siquiera por punto de honor mercantil. Se trata simplemente de un caso de hambre: *Cuestiones económicas* de su presupuesto casero que el desdichado concejal no sabía cómo armonizar...

Este suicidio es instructivo. Importa señalarlo para justa reivindicación. Todos los concejales de España debieran levantar un monumento á su compañero infeliz. Un héroe de la clase, un modelo, bajo este aspecto de cívica virtud.

Reconozcámoslo: una clase social que produce héroes, no debe ser tan mala como suponemos.

La Veu de Catalunya

1.º abril.

¡Una gracia de moralidad!, (redacción).

Es ciertamente triste que después de haberse hablado tanto, por gente de la derecha y gente de la izquierda, de la necesidad de la moral en el teatro, en las lecturas, en los diarios, que después de haberse cantado, por todos, los elogios de la castidad, Barcelona se convierte en una lamentable excepción en Europa, hasta motivar reclamaciones diplomáticas defensivas de la moral y de la decencia europeas.

El ministro italiano Luzzati, dió hace poco una circular, en la que se sentaba derecho público sobre las publicaciones inmorales, fundándose en el espíritu de los antiguos romanos, de los que escribieron que se debía al niño *la mayor reverencia* y en el espíritu del Evangelio.

Mientras Italia, Inglaterra y otras naciones se defienden, en Barcelona se permite, bajo el imperio de los liberales que se llaman humanistas, lo que los radicales franceses no toleran en París. Y, sin embargo los liberales dicen cultivar y atender sólo el espíritu del hombre, y dejar á los burgueses, á los conservadores, al cuidado de las cosas materiales.

2 abril.

La futura Bolsa del Trabajo, por J. RUÍZ CASTELLÁ, (del Museo Social).

Conveniencia de deshacer el equívoco que se ha formado á su alrededor.—Fracaso de las Bolsas del Trabajo francesas y peligros que pueden resultar.—Necesidad de la próxima organización en nuestra ciudad, de su extenso mercado de trabajo, de servicio exclusivo para la colocación de todos nuestros trabajadores.—Es tarea propia del Municipio.

6 abril.

Página artística.—*De la exportación de las obras de arte*, por J. PIJOÁN.

Federico Von Uhde, por VICENTE DE MORAGAS.

12 abril.

Hablando con Ventosa y Calvell, (redacción).

Interview sobre el debate Ferrer. El diputado regionalista dice que no ha sido más que una campaña eminentemente de *trust*, partidista y dirigida y movida exclusivamente contra los prohombres conservadores. No ha interesado á la opinión ni fuera ni dentro de España.

Cataluña no ha ganado nada en el debate. Ha predominado en el mismo el espíritu de sus enemigos. Los mismos republicanos, comprendiendo el fracaso de la petición de revisión del proceso Ferrer, se limitaron á una fórmula en la que en apariencia sólo se pedía la modificación del Código de Justicia Militar y la derogación de la ley de Jurisdicciones. Esta fórmula escondía la intención de *hacer* por este medio *posible* la revisión del proceso.

Los regionalistas estábamos conformes con la no aplicación de leyes militares en la vida civil; pero no quisimos dar el asentimiento á una fórmula que sobre ser poco franca y de dirección embozada, contenía una complicidad moral con el espíritu de los agitadores, con el cual no queremos participación alguna.

14 abril.

Página artística.—*Federico Von Uhde*, (conclusión), por VICENTE DE MORAGAS.

Las pinturas de Sunyer, por JOAQUÍN FOLCH Y TORRES.

15 abril.

La nueva R. O. sobre aguas, (redacción).

Merece plácemes la solución traída por los concejales que han ido á Madrid para solucionar el asunto famoso. No es una resolución definitiva del problema, pero abre un camino franco para llegar á ella.

La R. O. últimamente dada, anulando la disparatada R. O. anterior, dispone que la Comisión mixta extramunicipal se componga de una mayoría de elementos del Ayuntamiento de Barcelona, como es justo, de un grupo de funcionarios del gobierno y de una fuerte representación de las entidades técnicas y económicas, se reunirá en Barcelona y dispondrá de un plazo de 6 meses para estudiar el problema del abastecimiento de aguas y la proposición de los medios más favorables para realizar en breve tiempo tan urgente reforma.

De todos modos juzgamos de absoluta necesidad que se tramiten rápidamente los recursos interpuestos contra los famosos acuerdos del concurso de aguas, y hasta que hayan sido revocados no podrá decirse que Barcelona quede libre y segura para la serena y favorable solución del asunto.

La Prensa

16 abril.

¿Debemos ir á Marruecos?, (interview con personalidades de la política catalana).

D EUSEBIO BERTRÁN Y SERRA, *diputado á Cortes, regionalista*.

Creo que nuestra misión allí ha de ser limitada al mantenimiento de los territorios actualmente ocupados, sin pensar ni remotamente en ensanchar este campo de acción.

D. JOSÉ COMAPOSADA, *de la Agrupación Socialista Barcelonesa*.

¿A qué empeñarnos en conquistar ni poblar una nueva región que no nos pertenece, mientras quedan incultas grandes extensiones de nuestro propio país?...

¿Puede admitirse que en una nación donde cada ciudadano tiene un voto, donde se afirma que todos los hombres son iguales ante la ley, haya quién por el simple hecho de disponer de unas pesetas se vea exento del mayor de los sacrificios que pueda imponerse á los ciudadanos, cual es el de exponerse á perder la vida en un campo de batalla?

Si la guerra que tenemos en perspectiva se ha de realizar con el exclusivo concurso de los obreros, auguramos ruidosas protestas y tal vez peligrosos trastornos.

D. JOAQUÍN SAGNIER Y VILAVECHIA, *diputado á Cortes, conservador*.

El acto político realizado por el Sr. Canalejas exponiendo al Congreso el problema marroquí, aunque militando en campo de oposición, he de reconocer y reconozco es correcto, digno y oportuno; estimo que cuanto á España pudiese relacionar con el Norte de Africa, ya sea por los elementos armados, ya por medios diplomáticos, tendría una perfecta justificación.



Pélope llevándose á Hipodamia en la cuadriga



Pélope concierta con Enomao é Hipodamia las condiciones de la carrera

BIBLIOTECA DE AUTORES CLASICOS GRIEGOS Y LATINOS

BAJO LA DIRECCIÓN DE LOS PROFESORES
LUIS SEGALÁ y COSME PARPAL

Con la versión directa y la traducción literaria
por eximios humanistas antiguos y modernos.

VOLÚMENES APARECIDOS HASTA LA FECHA:

SAFO: *Odas I y II*; ERINA: *A la Fuerza*; 1 vol.—BAQUILIDES: *Teseo*; 1 vol.—PINDARO: *Olimpica I*; 1 vol.—MOSCO DE SIRACUSA: *Amor fugitivo*; 1 vol.—JENOFONTE: *Apología de Sócrates*; 1 vol.—SAN JUAN CRISOSTOMO: *Defensa de Eutropio*; 1 vol.—HORACIO: *Epódos I-X*; 5 vols.—HORACIO: *Epístola á los Pisones*; 1 vol.—SOFOCLES: *Electra*.

EN PRENSA:

ARATO: *Los Fenómenos*.—HORACIO: *Epódos X y siguientes*.—SAN DAMASO: *Epigramas*.

EN PREPARACIÓN:

ARISTOTELES: *La República de Atenas*.—BAQUILIDES: *Los Jóvenes*.—BION: *El mancebo cazador*.—EURIPIDES: *El Ciclope*.—HERODAS: *Mimos*.—HOMERO: *La Batracomiomaquia*.—MENANDRO: *El arbitraje*.—SAN METODIO: *El Banquete de las Diez Virgenes*.—PI-TAGORAS: *Versos áureos*.—TEOCRITO: *Idilios*.—AUSONIO: *A la estatua de Dido, y los Meses*.—CATULO: *Elegías*.—CLAUDIANO: *En alabanza de Hércules*.—FEDRO: *Fábulas*.—JUVENCIO: *Historia Evangélica*.—LUCANO: *La Farsalia*.—MARCIAL: *Epigramas*.—OVIDIO: *Elegías*.—PRUDENCIO: *Himnos*.—SENECA: *Tragedias*.—TIBULO: *Obras*.—VIRGILIO: *Eglogas y Geórgicas*.

COLECCION DE AUTORES CLASICOS GRIEGOS Y LATINOS

Con la construcción directa y la traducción
interlineal, publicada bajo la dirección de

LUIS SEGALA y FRANCISCO CRUSAT

PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA



La Victoria premiando al jinete vencedor

Obras de Cornelio Nepote, Lhomond, Horacio.

En preparación: Anacreonte, Babrias, Demóstenes, Jenofonte, Homero, Platón, Sófocles, Cicerón, Fedro, Justiniano, Ovidio, Virgilio.

Publicaciones del Dr. Luis Segalá y Estalella

Gramática del dialecto eólico.—Premiada en la Exposición Internacional de Atenas, de 1903.—Barcelona. Bonal. 1897.

HOMERO: *La Ilíada*.—Versión directa y literal del griego, favorablemente informada por la Real Academia Española y declarada de mérito por el Consejo de Instrucción Pública, con ilustraciones de Flaxman y de A. J. Church. Barcelona. Montaner y Simón. 1908.

HOMERO: *La Odisea*.—Recientemente publicada. Versión directa y literal del griego, con ilustraciones de Flaxman y de Wal Paget. Barcelona. Montaner y Simón. 1910.

HESÍODO: *La Teogonía*.—Texto griego, versión directa y literal con dibujos de Flaxman. Barcelona. Serra Hermanos y Russell. 1910.

En preparación:

HOMERO: *La Batracomiomaquia*.

HESÍODO: *Los Trabajos y los Días*.

APOLONIO: *Las Argonáuticas*.



LA EDAD DE BRONCE Dib. de Flaxman

Tanto las obras de la Biblioteca de Autores Clásicos como las demás de los Dres. Segalá y Parpal pueden obtenerse por mediación de esta Administración.

Fernando, 57-BARCELONA



LA TEOGONÍA DE HESÍODO.—Hesiodo y las musas Dib. de Flaxman

ENRIQUE PRAT DE LA RIBA

La Nacionalitat Catalana

Vol. de 152 págs. de 20 por 13 cms.

Edición Popular: 50 cénts.

Con cubierta á dos colores y el retrato del autor: una peseta.

SE VENDE EN LIBRERÍAS Y KIOSCOS

Depósito: **CATALUÑA**, Fernando, 57, entresuelo, 2.º

Quedan unos pocos ejemplares en papel de hilo que podrán adquirirse en esta administración al precio de 10 pesetas ejemplar

AGUAS MINERALES NATURALES
 de la
SOCIEDAD ANÓNIMA
VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago, hígado, bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: **RAMBLA de las FLORES-18-ent.º**



VIUDA DE
JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO
 EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS



INTERIORES COMPLETOS



SECCIÓN COMERCIAL

MOBILIARIOS
 EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS



METALISTERÍA * LÁMPARAS



OBJETOS DE ARTE



PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS)

Despacho: **Plaza de Cataluña, 7**
 Aamícenes y Talleres: **Consejo de Ciento, núm. 327**

:Cemento Portland Artificial:
ASLAND

Fábrica en **Castellar de Nuch** y la **Pobla de Lillet**
 Actual producción: **240 toneladas diarias**

Sólo una clase - La superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos : Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria : Insustituible en obras hidráulicas :

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos : Fabricación por hornos rotatorios automáticos : Motor hidráulico por tubería forzada de 4.700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3.000 caballos de fuerza : Combustible procedente de las minas de la Compañía : Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad : Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado :

Despacho en **BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)**

Obras de JOSÉ CARNER

Llibre dels Poetes (poesías)	3	Ptas.
Els fruits sabrosos (poesías)	1	»
Floretes ds S. Francesc (traduc. del italiano)	2'50	»
La Malvestat d'Oriana (novela)	2	»

Depósito: **Librería Internacional de LUIS GILI - Claris, 82**
 Pueden adquirirse en esta Administración

OBRA NUEVA ACABA DE PUBLICARSE

Compendio de Legislacion Municipal

Ley Municipal de 2 de Octubre de 1877

POR

F. SANS Y BUIGAS

ABOGADO

Secretario del Ayuntamiento de Sarriá

Esta obra, que forma un tomo de 440 páginas de 20 X 14, constituye un verdadero compendio de toda la legislación y jurisprudencia dictada en materia municipal.

Es la única que contiene la ley Municipal comentada por artículos.

Resulta de gran utilidad para los Alcaldes, Concejales, Secretarios de Ayuntamiento, Abogados, Procuradores, Notarios, Propietarios, etc., etc., y se vende al precio de 4 pesetas en rústica y 5 encuadernada en tela.

De venta en las principales librerías de España y en la Administración de esta Revista.—Se sirven pedidos remitiendo el importe.